

CARPETA DE PRENSA



Estado de la Región

2021

Edición periodística:

Trilce Villalobos Mora

Revisión técnica:

Ronald Alfaro Redondo
Karen Chacón Araya
Vera Brenes Solano
Marisol Guzmán Benavides
Leonardo Merino Trejos
Alberto Mora Román
Jorge Vargas Cullell
Evelyn Villarreal Fernández

Corrección de estilo:

Laura Flores Valle

Diseño y diagramación:

Erick Valdelomar | Insignia | ng



Índice

Sección 1: Panorama regional

Retrosos políticos-institucionales e insostenibilidad ambiental generan riesgos para el desarrollo humano sostenible de Centroamérica y República Dominicana 5

Crisis políticas en Centroamérica han impedido una integración regional alto nivel 11

La pandemia agudizó el deterioro en áreas claves del desarrollo humano sostenible en Centroamérica y República Dominicana 17

Sección 2: Dilema estratégico

Región centroamericana carece de una identidad sólida entre sus habitantes 23

Sección 3:

Miradas en profundidad sobre Centroamérica en el largo plazo

Metrópolis de Centroamérica y República Dominicana presentan muchos factores de riesgo de desastre 29

Acciones u omisiones estatales provocaron mayor conflictividad socioambiental en Centroamérica 35

Condiciones para la democracia retroceden en Centroamérica 41

Sección 4: Miradas en profundidad sobre temas actuales

Actividades económicas en Centroamérica tienen baja capacidad de multiplicar el empleo 47

Centroamérica mejoró la oferta de formación técnica durante la última década 53

Centroamérica registra una disminución en la tasa de homicidios desde el 2015 59

Violencia política y migraciones en masa configuran nuevos flujos migratorios en Centroamérica 65

Valores y actitudes antidemocráticas crecen en Centroamérica 71

Los países de Centroamérica y República Dominicana votan de modo similar en Naciones Unidas, excepto en asuntos bélicos 77



COMUNICADO DE PRENSA

Retrocesos político-institucionales e insostenibilidad ambiental generan riesgos para el desarrollo humano sostenible de Centroamérica y República Dominicana

- Todos los países de la región experimentaron deterioro político-institucional durante los últimos años.
- Centroamérica y República Dominicana siguen haciendo un uso insostenible de los recursos naturales.

El desempeño general de Centroamérica y República Dominicana en materia de desarrollo humano sostenible durante el período 2015-2019 fue negativo, particularmente en el plano político y ambiental, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

El investigador Alberto Mora Román, coordinador de investigación del Informe, destacó las principales tendencias del desarrollo humano sostenible en la región durante el periodo inmediatamente anterior a la pandemia de la covid-19. El análisis también incluyó los ámbitos demográfico, económico y social.

“Tras el análisis, es evidente que Centroamérica y República Dominicana están en una situación compleja y frágil, no solo por los efectos de la pandemia, sino porque previo a ella, los indicadores mostraban una agudización de los rezagos históricos de la región en áreas clave para su desarrollo humano sostenible”, dijo el investigador.

Panorama político. El periodo analizado se caracteriza por dos aspectos: la erosión del sistema democrático, causada principalmente por irregularidades y deterioro en la gestión de los procesos electorales, especialmente en Nicaragua y Honduras; y el debilitamiento del Estado de derecho en toda la región, vinculado a la pérdida de la independencia entre los poderes.

El Informe subraya que la falta de independencia judicial y el bajo presupuesto destinado al Poder Judicial está directamente relacionado con la confianza de la población en la administración de justicia y la baja calificación que, en este ámbito, obtuvieron los países en los índices internacionales que evalúan la democracia.

Al año, el gasto judicial per cápita en la mayoría de los países es menor a los 40 dólares. Esta situación es extrema en Guatemala, Honduras y República Dominicana, en donde anualmente se invierte menos de 20 dólares por habitante.

“Esto hace que la justicia pronta y cumplida sea una aspiración y no una realidad en la región”, explica Mora Román.

El investigador añade que las situaciones anteriormente descritas, además, confluyen con retrocesos en la libertad de prensa, el fortalecimiento de las fuerzas armadas y el estrujamiento de la protesta ciudadana. **“Esto evidencia un control mayor y más vertical del Poder Ejecutivo con respecto al resto del Estado y la sociedad en los países de la región”,** señaló Mora Román.

En contraste con el gasto judicial, la cantidad de recursos dedicados a las fuerzas armadas continuó aumentando en relación con el periodo 2010-2015. En el año 2019, el gasto militar por habitante creció especialmente en El Salvador, Honduras y República Dominicana, países en donde superó los 45 dólares por habitante.

Pese a que el balance general en el campo del desarrollo político es negativo, cabe destacar que la convivencia social en los países del Triángulo Norte mejoró levemente, debido a la baja en la tasa de homicidios.

Panorama ambiental. Otro ámbito que tiene serias implicaciones en el desarrollo humano sostenible, y que en Centroamérica y República Dominicana tuvo una baja valoración entre el 2015 y 2019, es el ambiental.

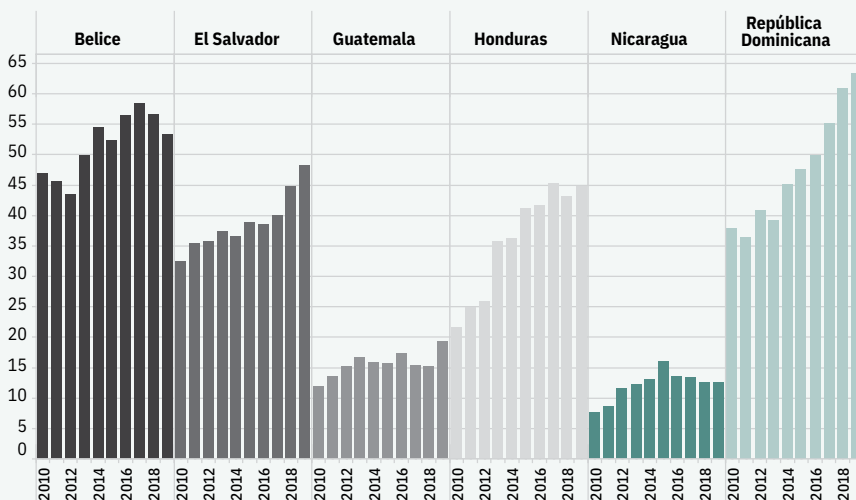
En la región, dice el Informe, persiste el uso insostenible del patrimonio natural en un contexto de variabilidad climatológica, lo que implica cambios importantes en los patrones de lluvias y en las temperaturas promedio.

A excepción de Panamá y Nicaragua, el resto de los países de Centroamérica y República Dominicana tienen un déficit ecológico cada vez mayor. Esto significa que el consumo de recursos y la contaminación que se genera es mayor a la capacidad de los ecosistemas para recuperarse.

“Esta situación, junto con la falta de ordenamiento territorial y el crecimiento urbano acelerado, incrementa los altos niveles de riesgo y vulnerabilidad a desastres en la región”, agrega el investigador.

Finalmente, el apartado ambiental destaca que la matriz energética del Istmo sigue dependiendo de hidrocarburos importados, y que la cobertura forestal de los países continúa reduciéndose en la mayor parte de los países, pese a ello, existen avances como la designación de más áreas protegidas y una creciente generación de energía a partir de fuentes renovables.

Gasto militar per cápita, según país (dólares por habitante)



Fuente: Sexto Informe Estado de la Región, 2021, a partir de Piedra, 2021, con datos del Banco Mundial.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 2: “Tendencias recientes del desarrollo humano sostenible”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Stwarth Piedra Bonilla (Costa Rica): Actualización de Estadísticas de Centroamérica y elaboración de insumos para el capítulo 2 “Tendencias recientes del desarrollo humano sostenible”
- Ana Jimena Vargas (Costa Rica): Borrador del capítulo 2 “Tendencias recientes del desarrollo humano sostenible”

El vocero de esta nota fue: Alberto Mora Román.



PANORAMA REGIONAL

Tendencias del proceso de integración regional

HALLAZGOS RELEVANTES

De las veinticuatro cumbres desarrolladas desde 2010, solo en una ocasión (2012 en Honduras) coincidieron presencialmente los ocho presidentes y jefes de Estado.

Durante el período 2015-2020 fueron aprobados más de veinte nuevos o actualizados reglamentos.

La institucionalidad regional está financiada en su mayor parte por la cooperación internacional, pues los aportes de los países ni siquiera logran cubrir los gastos operativos de los entes en los que participan.

Existen grandes brechas en la distribución presupuestaria entre las distintas instituciones del Sistema de la Integración Regional (SICA). Mientras algunas de ellas tienen fuentes de ingresos propios suficientes (por ejemplo, el BCIE, Cocsna, CRIE, EOR del Mercado Eléctrico Regional), otras no cuentan con lo mínimo para operar.

Se ha agudizado el descenso en el número de cumbres presidenciales; a partir de 2014 solo se han realizado dos anuales.

En 2016 se incorporó República Dominicana al Tratado de Integración Social y en 2017 lo hizo al Convenio Constitutivo del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central. Belice, Cuba y Corea se adhirieron al Convenio Constitutivo del BCIE.

De la revisión de mandatos se desprende que de los 82 mandatos presidenciales vigentes en diciembre de 2019, la mayor responsabilidad en la ejecución recae en la Secretaría General del SICA (41% del total), aunque hay otras dieciocho instancias regionales con mandatos en ejecución.

El presupuesto ordinario de ingresos de la Secretaría General del SICA en el año 2019 fue de 5,1 millones de dólares, pero solo recibió aportes de los países miembros por 2,8 millones de dólares (56% del presupuesto total).

De los 229 proyectos listados en el Sidor en el período 1992-2020, cuatro secretarías (SG-SICA, Sieca, Sisca y Sitca) y cuatro organismos especializados (CCAD, Cempromype, Cepredenac y Ospesca) administraron el 73% de los proyectos.

→ Ver más en el capítulo 3 del Informe

PANORAMA REGIONAL

10

Tendencias del proceso de integración regional

IMPORTANCIA DEL TEMA

A diferencia de otros capítulos de este Informe en los cuales abunda la producción de literatura en Centroamérica (por ejemplo, asuntos económicos, sociodemográficos, entre otros), el presente texto sobre el seguimiento a la integración regional constituye un estudio único, pues es un tópico sobre el cual hay escasa información sistematizada y producción académica desde la región, con excepción de algunos artículos puntuales o trabajos finales de graduación en áreas específicas (Caldentey, 2018 y 2019; Cepal, 2018; Aecid, 2019; Cerezo, s.f.).

Se trata de uno de los capítulos en los que existen más dificultades de disponibilidad y acceso a la información. Por un lado, como se verá al considerar la transparencia y rendición de cuentas, la institucionalidad carece de datos básicos sobre sus recursos humanos y presupuestarios, entre otros. Incluso algunos datos sobre personal que se brindaron en la edición anterior, no fue posible actualizarlos para esta ocasión. Por otro lado, las publicaciones o informes de evaluación tienen un acceso restringido y no son difundidos a la opinión pública, al mismo tiempo que los sistemas disponibles tienen vacíos e inconsistencias difíciles de explicar. Es por estas limitaciones, que en muchos casos fue imposible evaluar cuál es el nivel de ejecución de las iniciativas, mucho menos el desempeño de las instituciones en cuanto a efectividad y eficiencia.

Este capítulo aporta los siguientes aspectos:

- Plantea una visión independiente, objetiva y documentada de la integración regional, desde la región y que es única en el contexto centroamericano.
- Monitorea con cierta periodicidad el avance de la integración regional con base en la recopilación exhaustiva de información, y con ello se constituye en el único seguimiento disponible del proceso de integración regional.
- Documenta y sistematiza actividades regionales que no se encuentran registradas en ningún otro lugar. Para este capítulo se crearon o actualizaron cuatro bases de datos. Sin embargo, no es una memoria institucional, sino que se analizan esas actividades en un marco más general de desempeño del Sistema.

La expectativa con este capítulo de seguimiento es contribuir con una reflexión sobre la gobernanza regional y las decisiones que se requieren para lograr una integración con impacto sustantivo en el desarrollo humano sostenible. No pretende ser una memoria exhaustiva sobre cada acción realizada por las entidades del SICA, sino más bien exponer cuáles son las grandes tendencias en las que evoluciona la integración en el marco institucional.

→ [Ver más en el capítulo 3 del Informe](#)



Crisis políticas en Centroamérica han impedido una integración regional de alto nivel

- Integración regional se entraba aún más por las crisis políticas de Centroamérica.
- Moderados avances y crisis políticas impiden profundizar el proceso de integración regional.

A treinta años de la conformación del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), las crisis políticas de los países de Centroamérica y República Dominicana siguen impactando los esfuerzos integracionistas de alto nivel, según el Sexto Informe del Estado de la Región.

El Informe también destaca que las entidades del SICA mantienen capacidades institucionales muy bajas y han experimentado pocas mejoras sustantivas desde 1999, año a partir del cual el Estado de la Región empezó a dar seguimiento al proceso de integración centroamericano que, más recientemente, incluyó a República Dominicana.

A ello se suma la reducción del margen de acción para la toma de decisiones desde las presidencias y principales autoridades políticas de los países miembro del SICA, debido a las crisis políticas internas y entre Estados.

“No podemos homogeneizar las dinámicas políticas de los países. Sin embargo, crisis locales como el golpe de Estado en Honduras, la caída del gobierno en Guatemala (2015), o las diferencias diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua en 2010-2017 o El Salvador-Honduras con Nicaragua en 2019-2020 han influido negativamente en la integración regional, particularmente en el vértice del SICA que es la reunión presidencial”, señala la encargada del análisis, Evelyn Villarreal Fernández.

Un análisis de la base de datos de cumbres presidenciales que se llevaron a cabo entre el 2010 y 2018, arroja que solamente en una de las 24 cumbres celebradas en ese periodo coincidieron presencialmente los ocho presidentes y jefes de Estado de la región.

Además, dice el Informe, el Sistema sigue teniendo recursos humanos y financieros insostenibles. Su operación está financiada mayoritariamente por la cooperación inter-

nacional, pues los aportes de los países no logran cubrir ni los gastos operativos de los entes que lo componen.

Solo en el 2019, el presupuesto ordinario de ingresos de la Secretaría General del SICA fue de 5.069.949 dólares, pero el aporte de los países miembros alcanzó únicamente para cubrir el 56% del presupuesto total (2.844.436 dólares).

Otros factores que influyen negativamente en el proceso integrador de Centroamérica y República Dominicana son la práctica insuficiente de rendición de cuentas, la escasa producción de información y la falta de indicadores de gestión y resultados.

Villareal Fernández explica que el Sistema tiene un ente contralor que carece de capacidades sancionatorias o de intervención. “Entonces, aunque se han hecho un número importante de auditorías en diversos entes del SICA entre el 2010 y 2018, hay pocos resultados, y esto también contribuye poco a la imagen sobre integración del Istmo y Dominicana”.

Si bien las crisis regionales provocaron una menor cantidad de cumbres presidenciales

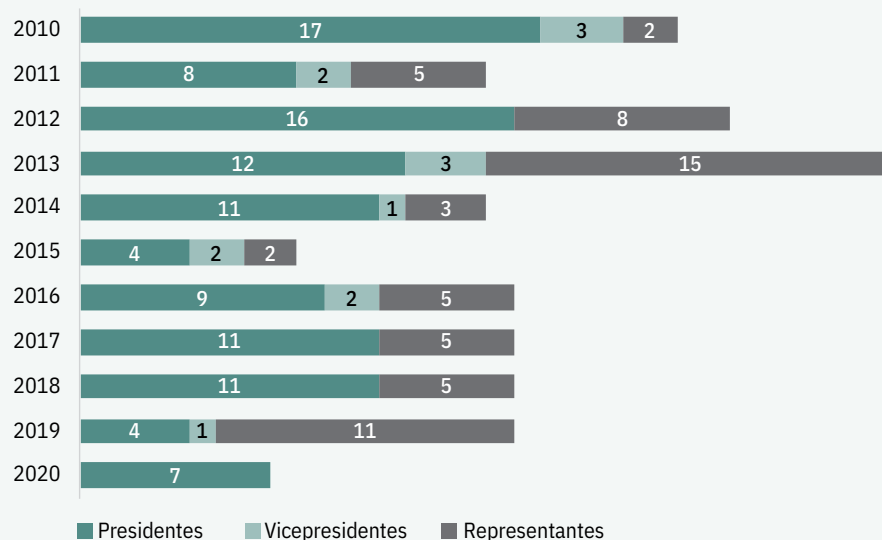
desde el 2014, solamente dos por año, hay áreas temáticas del Sistema que presentan avances gracias a la coordinación técnica, como la integración regional en materia comercial.

Las necesidades de este sector impulsaron la Declaración Única Centroamericana (DUCA), la cual unificó las declaraciones aduaneras y estableció principios y normas para la facilitación del comercio regional. La DUCA está vigente desde el 2019 en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

“El avance en materia comercial –aunque modesto– refleja que la integración es posible y aporta beneficios para nuestros países. Es importante fortalecer el Sistema también en áreas estratégicas como el ambiente y la seguridad”, añade la investigadora.

El Informe concluye que reforzar la integración regional es un desafío pendiente, del cual los países pequeños y con economías abiertas, como los de Centroamérica y República Dominicana, se beneficiarían gracias a la articulación y coordinación para promover el desarrollo humano sostenible y el bienestar de la población.

Cantidad de participantes en las cumbres ordinarias y extraordinarias, por año, según cargo



Fuente: Sexto Informe Estado de la Región, 2021, a partir de Solano et al., 2021 con información de SICA.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 3: “Tendencias del proceso de integración regional”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Argentina Artavia Medrano, Percy Rodríguez Argüello y Gerald Solano Aguilar (Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, de Costa Rica): Integración regional en Centroamérica: evolución reciente y capacidades para la implementación de acciones regionales
- Mario René Villalobos (SG-SICA, El Salvador): Aporte especial: Los Mandatos de la Reunión de Presidentes del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)
- César Salazar Grande (Nicaragua): Nota técnica: Producción Normativa en el SICA 2015-2020
- Evelyn Villarreal Fernández (Costa Rica): Borrador del capítulo 3 “Tendencias recientes del proceso de integración regional”
- Sebastián González Rosales (Costa Rica): Base de datos de políticas, estrategias y planes regionales (2000-2020)

La vocera de esta nota fue: Evelyn Villarreal Fernández.



PANORAMA REGIONAL

La pandemia de covid-19: efectos sobre el desarrollo humano sostenible y medidas tomadas para enfrentarla

HALLAZGOS RELEVANTES

La tasa de contagios de Costa Rica, Panamá, Belice y República Dominicana superó el promedio mundial durante el 2020. En los países que mostraron niveles inferiores, la tasa de mortalidad y la cantidad de pruebas efectuadas sugieren que hubo alguna anomalía en el registro o falta de transparencia en el manejo de la información.

En todos los países se desaceleró el crecimiento del PIB durante el segundo trimestre de 2020 en comparación con la situación del mismo período en el año 2019.

Desde marzo de 2020 todos los países de la región reportaron variaciones negativas en los ingresos fiscales. Honduras, República Dominicana y Panamá tuvieron en el segundo trimestre de ese año reducciones superiores al 40% respecto al mismo período en 2019, mientras que Guatemala presentó una afectación menor (-10%).

El flujo de remesas cayó en todos los países durante el segundo trimestre de 2020, salvo en Panamá y en República Dominicana.

Pese a que el proceso de vacunación arrancó en Costa Rica en diciembre de 2020, hasta marzo de 2021 no hubo registros de vacunación en Centroamérica y República Dominicana.

La Organización Internacional del Trabajo estima que en el año 2020, en Centroamérica y República Dominicana desaparecieron alrededor de 10 millones de empleos.

En 2020 todos los países superaron los niveles de pobreza del año anterior. La pobreza extrema excedió el 10% de la población en cinco de los países de la región, siendo las excepciones Costa Rica, Panamá y República Dominicana.

La desigualdad de los ingresos se agudizó más de un 5% en El Salvador, entre un 3 y un 3,9% en Costa Rica, Panamá y República Dominicana, y entre un 2 y un 2,9% en Honduras y Guatemala.

El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá emitieron medidas legales para limitar o suspender el derecho a la información durante la pandemia.

La tasa de homicidios se redujo a nivel regional de 30,7 por cada 100.000 habitantes en 2019, a 21 por cada 100.000 en 2020.

→ Ver más en el capítulo 4 del Informe

PANORAMA REGIONAL

16

La pandemia de covid-19: efectos sobre el desarrollo humano sostenible y medidas tomadas para enfrentarla

IMPORTANCIA DEL TEMA

El *Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*, publicado en 2016, planteó que los países centroamericanos habían logrado mejoras económicas y sociales indiscutibles, pero insuficientes para que el desarrollo humano de la región en su conjunto avanzara de modo sustantivo. El Informe señaló que buena parte de los Estados sigue mostrando una preocupante incapacidad para brindar servicios básicos a su población, y también para tener presencia y pleno control en sus territorios. Además, que los crecientes déficits fiscales ponen en riesgo el equilibrio económico y limitan la capacidad para enfrentar la acción de poderosos actores del crimen organizado, un problema que afecta a todos los países, aunque con distinta intensidad.

En marzo de 2020, la confirmación de los primeros casos de covid-19 complicaron aún más las posibilidades de enfrentar los retos y aprovechar las oportunidades de Centroamérica para impulsar el desarrollo humano sostenible y el bienestar de su población. Esta coyuntura conllevó un deterioro económico y social generalizado en la región, incluso en los países más avanzados.

La pandemia ha tenido efectos negativos en Centroamérica y República Dominicana, con la excepción del sector ambiental, de ahí que resulte tan importante estudiar sus consecuencias a la luz de los datos.

→ Ver más en el capítulo 4 del Informe



COMUNICADO DE PRENSA

La pandemia agudizó el deterioro en áreas claves del desarrollo humano sostenible en Centroamérica y República Dominicana

- Los mayores impactos por la pandemia fueron en materia económica y bienestar social.
- La crisis de la pandemia empeoró las finanzas públicas de los países de la región.

La pandemia de la covid-19 tuvo un efecto negativo en áreas claves del desarrollo humano sostenible en todos los países de Centroamérica y República Dominicana, particularmente en materia económica y de bienestar social y con excepción del sector ambiental, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

La región registró una severa contracción económica, principalmente en los servicios, uno de los sectores más dinámicos. Dicho impacto fue notorio en hoteles, restaurantes y la actividad vinculada directamente al turismo. Además, se produjo una desaceleración interanual del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) durante el segundo trimestre de 2020, que afectó más a Panamá (-38,4%) y menos a Nicaragua (-7,5%).

El investigador Alberto Mora Román coordinó el análisis de cinco investigaciones realizadas a nivel regional que dan cuenta de los impactos de la pandemia en el Istmo durante el 2020, y que, en el caso de algunas áreas, también cubrió los primeros meses del 2021.

“El Informe detalla las afectaciones de la pandemia en áreas como economía, empleo, bienestar social, educación, democracia y derechos humanos, migraciones, ambiente y, por supuesto, salud. La gran conclusión es que esta crisis evidenció y agudizó debilidades históricas de los países”, dice Mora Román.

Según el investigador, los impactos de la pandemia en materia de bienestar social son un efecto en cadena de la desaceleración económica, que tuvo profundas implicaciones en los mercados laborales.

Durante el 2020 se destruyeron cerca de 10 millones de empleos en la región, una disminución del 13,8% respecto de la cantidad de empleos registrada en 2019 y que afectó severamente los ingresos de las familias centroamericanas y dominicanas.

“La desaceleración económica ha significado un aumento generalizado del desempleo en nuestros países, llevando a las personas que antes de la pandemia estaban en situación vulnerable a una situación crítica. Esto ha provocado incrementos de la pobreza”, amplía Mora Román.

Según el Informe, todos los países de la región experimentaron un aumento en los niveles de pobreza el año pasado. El Salvador registró el mayor empeoramiento en esta materia, pasando de un 33,7% en 2019 a un 40,2% en 2020.

La pobreza afectó, en el 2020, a la mitad de la población de Honduras (59%), Guatemala (51,6%) y Nicaragua (52,7%), mientras que en El Salvador afectó a un 40% y en Costa Rica, Panamá y República Dominicana, a alrededor del 20% de la población.

En el caso de la pobreza extrema, con excepción de Costa Rica, Panamá y República Dominicana, en el resto de los países más del 10% de la población estaba viviendo bajo esta condición, la cual implica, específicamente, una insuficiencia de ingresos para adquirir productos de la canasta básica.

“Para mitigar los impactos sociales de la pandemia, los gobiernos tomaron medidas que no en todos los países beneficiaron a las personas que más las necesitaron. La encuesta realizada a inicios de este año para este Informe detectó que mientras en El Salvador 9 de cada 10 personas manifiestan haber sido beneficiarias de esas medidas, 8 de cada 10 nicaragüenses y 7 de cada 10 hondureños aseguran no haber recibido ningún servicio o apoyo del gobierno. Además, llama la atención que en Honduras, Nicaragua y Guatemala la proporción de personas beneficiarias de las ayudas es mayor entre quienes manifiestan que les alcanzan los ingresos, o incluso, que tienen capacidad de ahorrar, que entre la población que manifestó peor situación socioeconómica”, añade el investigador.

Principales afectaciones de la pandemia en opinión de la población centroamericana, por país. 2021

Criterio	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
Perdió el empleo	24%	22%	29%	26%	16%	27%	21%
Le disminuyeron los ingresos	19%	26%	17%	20%	22%	23%	26%
No me afectó	17%	15%	17%	15%	26%	11%	20%
Le recortaron la jornada laboral	11%	6%	9%	5%	7%	7%	4%
Por algún tiempo no pudo salir de la casa	7%	6%	6%	8%	6%	6%	5%
Se enfermó de covid-19		5%	3%	9%	10%	10%	6%
Una de las personas con las que vive se enfermó de covid-19	7%	1%	1%	2%	2%	2%	2%
De manera psicológica	2%	2%	1%	2%	2%	2%	3%
En la disminución de fuentes de empleo	1%	3%	3%	1%	1%	1%	1%
Dejó los estudios/centros educativos cerrados	0%	2%	3%	2%	1%	1%	2%
Otras respuestas menos frecuentes	11%	11%	11%	11%	8%	10%	9%

Fuente: Sexto Informe Estado de la Región, 2021, a partir de Fernández y Mora, 2021, con base en resultados de encuesta de Borge y Asociados.

Otro impacto notable es la caída de los ingresos fiscales en todos los países de Centroamérica y en República Dominicana, naciones cuyas finanzas, ya de por sí, eran endebladas en 2019. Destaca el caso de Honduras, República Dominicana y Panamá, países que registraron, durante el segundo trimestre del 2020, reducciones interanuales en sus ingresos fiscales superiores al 40%.

El aumento del gasto público también contribuyó al deterioro de la situación fiscal de la región, al punto de que, en 2020, el promedio de erogaciones respecto al PIB rondó el 20% en la mayoría de los países. En cuanto al déficit, durante el tercer trimestre del año pasado, Costa Rica, Panamá y República Dominicana tenían un elevado nivel de endeudamiento, superior a los 1.600 millones de dólares estadounidenses.

El informe también aborda otras implicaciones de la pandemia en la región. Al respecto, Mora Román destaca el incremento en la violencia intrafamiliar, fenómeno que afecta principalmente a las mujeres; además, la adopción de prácticas que limitan la transparencia y rendición de cuentas en países como El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá.

“En general, las perspectivas de recuperación para todos los ámbitos son lentas en Centroamérica y República Dominicana son lentas y se darán a mediano plazo, dependiendo de la reducción en la tasa de los contagios por la covid-19 y del avance del proceso de vacunación”, concluye Mora Román.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 4: “La pandemia de covid-19: efectos sobre el desarrollo humano sostenible y medidas tomadas para enfrentarla”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- André Araya Olmedo (Costa Rica): Covid-19 en Centroamérica: principales consecuencias e impactos
- Diana Camacho Cedeño (Costa Rica): *Medidas adoptadas por los países centroamericanos para hacer frente a la pandemia generada por el virus covid-19*
- Diego Fernández Montero y Alberto Mora Román (Costa Rica): *Efectos de la pandemia en la población de Centroamérica y República Dominicana a inicios del año 2021*
- André Araya Olmedo (Costa Rica): Evolución de las medidas tomadas por los gobiernos centroamericanos ante la covid-19: base de datos de respuestas gubernamentales de la Universidad de Oxford
- Stwarth Piedra Bonilla (Costa Rica): Covid-19 y la institucionalidad del Sistema de Integración Centroamericana (SICA): aproximación de las iniciativas regionales emprendidas
- Ana Jimena Vargas (Costa Rica): Borrador del capítulo 4 “La pandemia de covid-19: efectos sobre el desarrollo humano sostenible y medidas tomadas para enfrentarla”

El vocero de esta nota fue: Alberto Mora Román.



DILEMA ESTRATÉGICO

Visiones sobre Centroamérica y la integración regional

HALLAZGOS RELEVANTES

La sistematización de la literatura especializada sobre Centroamérica y documentos fundacionales sobre la integración regional sugiere que Centroamérica es, en sí misma, un concepto disputado e históricamente cambiante, que involucra definiciones contrastantes, inclusiones y exclusiones y teleologías distintas.

Las personas con un pensamiento integracionista más amplio tienden a ser más proclives al progresismo social y al apoyo a la democracia, pero entre ellas hay, simultáneamente, creencias económicas muy dispares sobre el rol del Estado y el mercado.

Existe una importante conexión entre las actitudes ideológicas acerca de la organización económica y política de las sociedades nacionales y los modos de pensar la integración regional.

En términos generales, los centroamericanos tienen capacidad para señalar los países que pertenecen a la región, pero tienen serias dificultades para definir un concepto o idea que distinga a Centroamérica como un objeto con un significado particular: las descripciones se centraron en la identificación de sus partes, pero sin claridad de lo que representa el todo.

Las personas consultadas reconocen que los temas del crimen organizado y ambientales, especialmente el cambio climático, son asuntos que afectan a toda la región, pero no los articulan con claridad a su visión sobre Centroamérica y la integración regional. Los entienden como fenómenos transfronterizos con múltiples implicaciones sobre el bienestar y fuente de constantes amenazas que no respetan límites políticos.

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

22

Visiones sobre Centroamérica y la integración regional

IMPORTANCIA DEL TEMA

La indagación sobre las visiones de Centroamérica tiene implicaciones prácticas para la política centroamericana. Si la población tiene dificultades para identificar un ámbito en el que el “nosotros-los-centroamericanos” es relevante, se dificulta convencerlos sobre la necesidad de implementar acciones comunes. Una noción de destino compartido es también importante para pensar nuevas fases en el proceso de integración regional. En ese sentido, el capítulo aporta a la reflexión sobre el vínculo entre la dimensión simbólica de la política centroamericana y la implementación de estrategias que logren acercar a los pueblos de la región en la tarea de encontrar terrenos comunes para resolver desafíos y aprovechar oportunidades compartidas, cuya atención supera en muchos casos los territorios y capacidades de cada país actuando por separado.

→ Ver más en el capítulo 5 del Informe



COMUNICADO DE PRENSA

Región centroamericana carece de una identidad sólida entre sus habitantes

- Las personas centroamericanas tienen grandes dificultades para señalar rasgos identitarios en la región.
- Pocas personas rechazan una noción integracionista para articular decisiones a nivel regional.

Tras 200 años de independencia, Centroamérica no genera un sentido de pertenencia entre sus habitantes, quienes reconocen como principal rasgo identitario elementos meramente geográficos, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

Estos hallazgos se desprenden del análisis realizado por la investigadora Marisol Guzmán Benavides y el investigador Jorge Vargas Culléll a las respuestas de encuestas, sondeos y cuestionarios en línea que respondieron más de 35.000 personas –una muestra no representativa– en Belice, Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, entre setiembre del 2020 y enero del 2021.

“De cara al bicentenario de nuestra independencia y en un contexto en el que los países centroamericanos enfrentan desafíos comunes, quisimos explorar un asunto poco estudiado en nuestra región para distinguir alguna base identitaria sólida que pudiera impulsar la toma de decisiones conjuntas”, dijo Vargas Culléll.

Sin embargo, tras el análisis realizado, el Informe detalla que quienes participaron del proceso tuvieron grandes dificultades para mencionar rasgos identitarios de la región. Según explicó el investigador, *“más bien señalaron los países que la conforman, reflejando el vacío de visión que tienen sobre lo que es o debe ser Centroamérica”*.

Otro asunto explorado en esta investigación, en la que también se analizaron documentos y trabajos académicos e históricos, es la visión integracionista que tienen las personas centroamericanas. Este análisis evidenció que pocas personas rechazan una noción integracionista y que quienes más la apoyan comparten un perfil menos conservador.

“Nos dimos cuenta de que las personas más conservadoras apoyan la integración regional con una visión principalmente enfocada en materia económica, mientras que las personas más progresistas, además, incluyen asuntos políticos y sociales”, manifestó Guzmán Benavides.

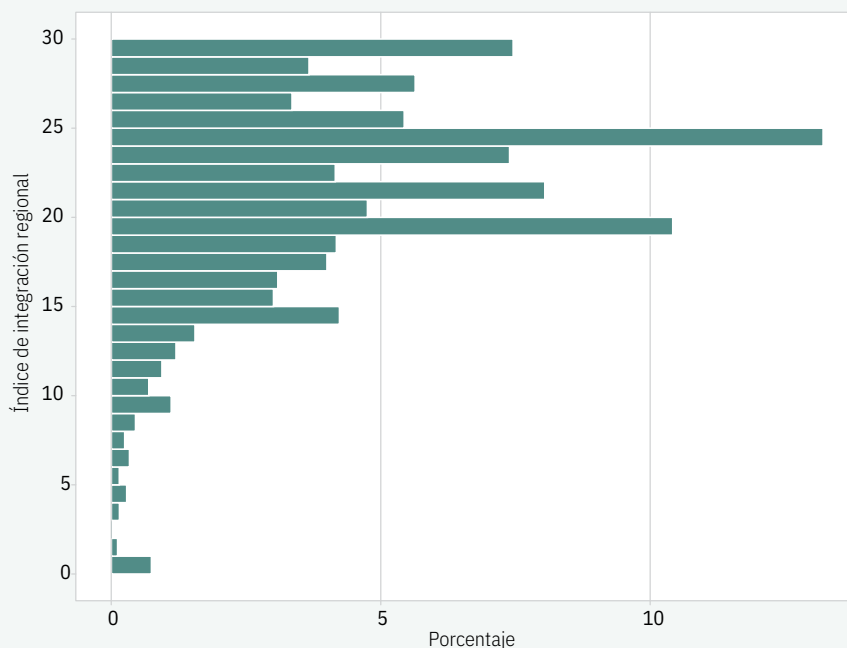
La investigadora aclaró que los criterios para determinar los perfiles progresistas y conservadores responden a metodologías internacionalmente reconocidas.

“Quienes más apoyan la idea de ejecutar acciones integradas para impulsar una mejor calidad de vida en la región comparten un perfil progresista y de preferencia por sistemas democráticos. También son personas con mayores inclinaciones en favor del empoderamiento de la mujer, del matrimonio igualitario, entre otros”, detalló Guzmán Benavides.

El Informe concluye que, aunque las personas participantes de este estudio sí pudieron precisar desafíos comunes, como la crisis climática o el crimen organizado, lamentablemente aún no conectan el proceso de integración regional con las acciones conjuntas para incidir sobre estos temas.

“Esto complica la posibilidad de impulsar una acción conjunta entre gobiernos nacionales que enfrentan desafíos transfronterizos. No hay una noción de destino común, que, sin embargo, sería más fácil de empezar a construir con un poco de voluntad política”, concluyó Vargas Cullell.

Puntaje del índice de intensidad de la vocación integracionista^{a/} de las personas que respondieron el Test Identidades. 2021



a/ El índice de intensidad de la vocación integracionista suma el puntaje de las tres dimensiones sobre integración regional: coordinación económica + tolerancia regional + política regional. El máximo puntaje es 30, lo cual refleja la mayor disposición hacia la integración, medida por estos tres índices, y el menor puntaje es 0, que refleja la menor disposición hacia la integración.

Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región, 2021*, a partir de Guzmán y Vargas Cullell, 2021, con base en el Test Identidades.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 5: “Visiones sobre Centroamérica y la integración regional”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Steffan Gómez Campos, Kenneth Obando Rodríguez y Marisol Guzmán Benavides (Costa Rica): *Análisis de texto de entrevistas en profundidad sobre las visiones de Centroamérica*
- Diego Fernández Montero (Costa Rica): *Visiones de Centroamérica e Integración Regional*
- Diego Fernández Montero y Marisol Guzmán: (Costa Rica): *Análisis del “Test Identidades”*
- Rafael González Ovares (Costa Rica): *Bibliografía anotada sobre el pensamiento centroamericanista*
- Marisol Guzmán Benavides y Jorge Vargas Cullell (Costa Rica): Borrador del capítulo 5 “*Visiones sobre Centroamérica y la integración regional*”

Los voceros de esta nota fueron: Marisol Guzmán Benavides y Jorge Vargas Cullell.



MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

Análisis espacial de desastres en el largo plazo: aproximaciones sobre el riesgo a partir de variables seleccionadas

HALLAZGOS RELEVANTES

Las inundaciones y los deslizamientos son las amenazas más recurrentes, y constituyen el tipo de riesgo que más se materializa en desastres en Centroamérica y República Dominicana en el período 1950-2020; representan el 86% del total de los registros.

Desde los años noventa, la cantidad anual de desastres registrados aumenta abruptamente en relación con el período 1950-1990, llegando al punto más alto en el año 2010, con 2.544 registros, y con una baja posterior más reciente.

Es muy habitual que en los mismos territorios se den condiciones opuestas, como déficit o exceso de precipitación.

La mayoría de los territorios críticos por incidencia de los desastres coinciden con zonas de densidad de población media o alta (76 o más habitantes por km²), situación que se intensifica en las capitales y las ciudades más importantes.

Un 70,7% de todos los registros de desastres se encuentran por debajo de los 1.000 m s. n. m. En cierto grado, este porcentaje puede ser explicado por las altas concentraciones de población que existen por debajo de dicha altitud, aunque dos de las principales áreas metropolitanas de la región (Ciudad de Guatemala y San José) se ubican por encima de esa cota.

Las sequías son más comunes en los meses de marzo y abril, mientras que los superávits de precipitación suelen suceder en octubre y noviembre. En paralelo, en la base de datos DesInventar sobre desastres, se evidencia que un 54% de las sequías, inundaciones y deslizamientos ocurren en esos cuatro meses.

→ Ver más en el capítulo 6 del Informe

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

28

Análisis espacial de desastres en el largo plazo: aproximaciones sobre el riesgo a partir de variables seleccionadas

IMPORTANCIA DEL TEMA

El estudio aquí presentado aprovecha bases de datos internacionales sobre desastres con información del período 1950-2020, lo que permite obtener un panorama espacial y temporal de su incidencia, según el conjunto más recurrente de amenazas registradas en la región centroamericana y República Dominicana. Además, aporta un análisis sobre fenómenos como inundaciones, deslizamientos y sequías asociados con algún grado de daño y pérdida para un largo período y con una delimitación espacial sobre los puntos de mayor recurrencia (territorios críticos).

El análisis relaciona los niveles de incidencia de desastres con un conjunto seleccionado de variables (precipitación, relieve, población y tipo de uso del suelo), para una aproximación territorial sobre los escenarios multiamenaza de la región.

Finalmente, se plantean retos de investigación futura, que con base en la identificación espacial de territorios críticos, profundicen en las amenazas (naturales, siconaturales, tecnológicas, bióticas, antropogénicas y otras) y la construcción social de riesgos, para ayudar en la elaboración de políticas de prevención y reducción de la vulnerabilidad y exposición de la población al riesgo de desastre.

→ Ver más en el capítulo 6 del Informe



Metrópolis de Centroamérica y República Dominicana presentan muchos factores de riesgo de desastre

- Las inundaciones y los deslizamientos son las amenazas más frecuentes.
- En los años noventa, la cantidad anual de desastres registrados en la región aumentó abruptamente en relación con el período 1950-1989 y bajó levemente a partir del 2010.

La densidad poblacional y las amenazas físicas presentes en las zonas metropolitanas de Centroamérica y República Dominicana favorecen la recurrencia de desastres, en especial los relacionados con riesgos de tipo hidrometeorológico, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

Leonardo Merino Trejos, vocero del análisis espacial sobre la incidencia de los desastres en la región durante el periodo 1950-2020 y su relación con variables seleccionadas desde las perspectivas física, demográfica y territorial, señaló que, además de las metrópolis, el estudio identifica a las zonas costeras como territorios críticos.

“En el periodo estudiado, observamos una intensa ocurrencia de desastres en los países centroamericanos y República Dominicana, principalmente en las zonas aledañas a las capitales. Esto es producto de una compleja combinación de amenazas naturales, como el relieve y la altitud, y antropogénicas, como la densidad poblacional asociada con la mala gestión del ordenamiento territorial”, explica Merino Trejos.

El Informe hace énfasis en que el estudio es una aproximación espacial general sobre el escenario multiamenaza en la región y no un análisis comparado entre los países, debido a las brechas en la cantidad y calidad de la información disponible y a diferencias en las definiciones entre los territorios.

En cuanto al tipo de desastre, los registros disponibles evidencian que las inundaciones y los deslizamientos abarcan el 85,4% de los casos, con unos 26.000 para el período 1950-2020; afectaron a viviendas en zonas de ladera o a orillas de los ríos, comunes en la región, pero también a zonas de cultivos susceptibles a inundaciones, golpeadas en ocasiones por fuertes lluvias recurrentes.

La sequía es el tercer desastre más registrado en Centroamérica, una región ya de por sí vulnerable a los eventos relacionados con el cambio climático.

El análisis demuestra que, en general, los países han ido registrando cada vez más desastres a través de los años. Mientras que entre 1950 y 1989 hubo menos de 400 eventos por año, a partir de 1990 esa cantidad aumentó abruptamente,

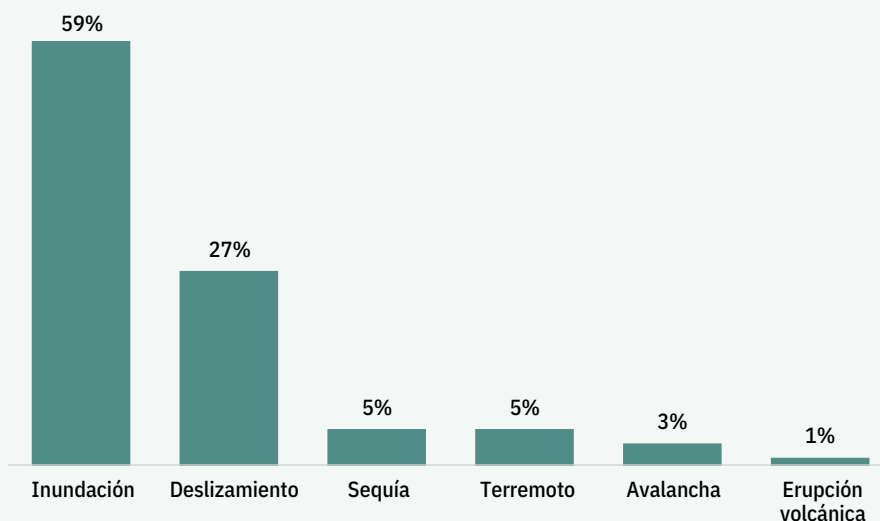
particularmente en el 2010, cuando hubo un total de 2.544 registros a nivel regional. Posteriormente, se presentó un menor nivel de registros, especialmente en los últimos años, que han sido más secos.

Merino Trejos subraya que las condiciones socioeconómicas propias de algunas urbes centroamericanas y de República Dominicana obligan a sus habitantes a vivir situaciones de riesgo. Asimismo, hace hincapié en que gran parte del crecimiento urbano futuro se concentrará en ciudades

pequeñas y medianas que, al igual que las metrópolis, crecen sin planificación territorial, lo cual podría aumentar la frecuencia de los desastres.

“En ese sentido, del estudio surgen oportunidades para priorizar las políticas públicas de gestión del riesgo con visión territorial, sobre todo las preventivas y de alerta temprana, en las zonas que concentran una mayor incidencia de desastres”, concluye el vocero.

Distribución de los desastres registrados en DesInventar para Centroamérica y República Dominicana, según tipo de evento^{a/}. 1950-2020



a/ Se excluyen tornados y aluviones, con porcentajes menores al 1% en cada caso.

Fuente: Sexto Informe Estado de la Región, 2021 a partir de Muñoz, 2021 con base en DesInventar, 2020.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 6: “Análisis espacial de desastres en el largo plazo: aproximaciones sobre el riesgo a partir de variables seleccionadas”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Rudy Muñoz Jiménez (Costa Rica): Dinámicas territoriales del clima y los desastres en Centroamérica (1950-2019)
- Leonardo Merino Trejos (Costa Rica): Borrador del capítulo 6 “Análisis espacial de desastres en el largo plazo: aproximación sobre el riesgo a partir de variables seleccionadas”

El vocero de esta nota fue: Leonardo Merino Trejos.



MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

Conflictividad ambiental: una aproximación para el análisis de las presiones sobre los ecosistemas y sus recursos

HALLAZGOS RELEVANTES

El 80,2% de los conflictos socioambientales registrados durante el período 1990-2020 estuvieron relacionados con extracción de minerales y materiales de construcción, conflictos por el uso de la tierra asociados a actividades como la agricultura, pesquería, ganadería y forestería, gestión del agua, uso de combustibles fósiles y justicia climática/energética.

Las empresas privadas figuran como el principal actor generador involucrado en los conflictos analizados, pues están presentes en 78,5% de los casos.

Guatemala y Honduras concentran el 45,3% de los casos de conflictos registrados durante el período en estudio.

El 66,3% de los conflictos socioambientales registrados durante el período 1990-2020 en Centroamérica y República Dominicana están ligados a acciones u omisiones por parte de la institucionalidad pública y tienen un alcance local (comunal, cantonal o municipal).

El 65,7% de los conflictos reportados se judicializó y en el 57,5% de los casos se reportan acciones de represión contra los actores y/o grupos que realizan acciones de movilización social.

El 85,7% del total de conflictos están asociados a la ausencia de consultas previas y el 81,5% de los casos relacionados con la entrega de permisos o licencias se judicializó.

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

34

Conflictividad ambiental: una aproximación para el análisis de las presiones sobre los ecosistemas y sus recursos

IMPORTANCIA DEL TEMA

La información sobre la conflictividad socioambiental es escasa y está dispersa. Este capítulo busca contribuir a subsanar ese vacío mediante la sistematización, a nivel regional, de datos relevantes sobre las características generales de un conjunto de casos en la región Centroamericana y República Dominicana desde 1959, aunque el análisis se concentra en el período 1990-2020.

Entre las técnicas estadísticas utilizadas está el “análisis de supervivencia”, el cual permitió, por un lado, estimar la probabilidad de que un conflicto socioambiental se mantenga activo después de los 2.000 días y, por otro lado, visibilizar los factores que más contribuyen a generar esta situación.

Los resultados de esta investigación constituyen un punto de partida para el desarrollo de estudios complementarios –a partir de nuevas fuentes de información y metodologías– que permitan comprender mejor los factores determinantes asociados a los conflictos y, con base en ello, propiciar una intervención oportuna mediante la formulación de políticas públicas y el fortalecimiento de capacidades institucionales de los Estados enfocadas en la protección de los recursos y su aprovechamiento sostenible.

→ Ver más en el capítulo 7 del Informe



COMUNICADO DE PRENSA

Acciones u omisiones estatales provocaron mayor conflictividad socioambiental en Centroamérica

- La empresa privada figura como principal actor generador de la mayoría de los conflictos socioambientales en la región.
- Guatemala y Honduras son los países con más conflictos ambientales registrados entre 1990 y 2020.

Las empresas privadas fueron el principal actor generador del 75,8% de los conflictos socioambientales en Centroamérica y República Dominicana entre 1990 y 2020. La mayoría de estos conflictos estuvieron ligados a acciones u omisiones por parte de la institucionalidad pública, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

El 66,3% de las disputas socioambientales se debieron a otorgamiento de permisos, concesiones para el desarrollo de proyectos, afectación al ambiente ante la ausencia de estudios de impacto ambiental y la falta de consulta a comunidades indígenas, entre otros.

Judicialización y conflictos. La investigación desarrollada por Karen Chacón Araya se basó en los conflictos ambientales registrados en la base de datos *Atlas de Justicia Ambiental* y en los aportes de contrapartes regionales, cuyo análisis también arrojó que el 65,7% de los casos fueron judicializados, principalmente en Costa Rica, Guatemala y Honduras.

“En el período observado notamos una tendencia a la judicialización de los conflictos ambientales, principalmente los derivados de las acciones u omisiones de los Estados como las consultas con comunidades indígenas. Del total de casos vinculados a este tema el 85% se judicializó”, señala la investigadora.

Además, en más de la mitad de los conflictos (54,7%) hubo represión contra los actores o grupos que organizan la movilización social; fundamentalmente, criminalización de activistas, asesinatos y uso de la fuerza policial.

En general, la minería y el uso de la tierra motivaron el 54% de los conflictos socioambientales de la región y afectaron, principalmente, a Guatemala y Honduras, países que también registraron la mayor cantidad de conflictos en el Istmo, con un porcentaje total de 45,3%.

En Nicaragua, Costa Rica y Panamá la conflictividad ambiental estuvo relacionada con actividades como la agricultura, la pesca y

la ganadería, mientras que en El Salvador, República Dominicana y Belice estuvo mayormente vinculada con combustibles fósiles y justicia climática/energética.

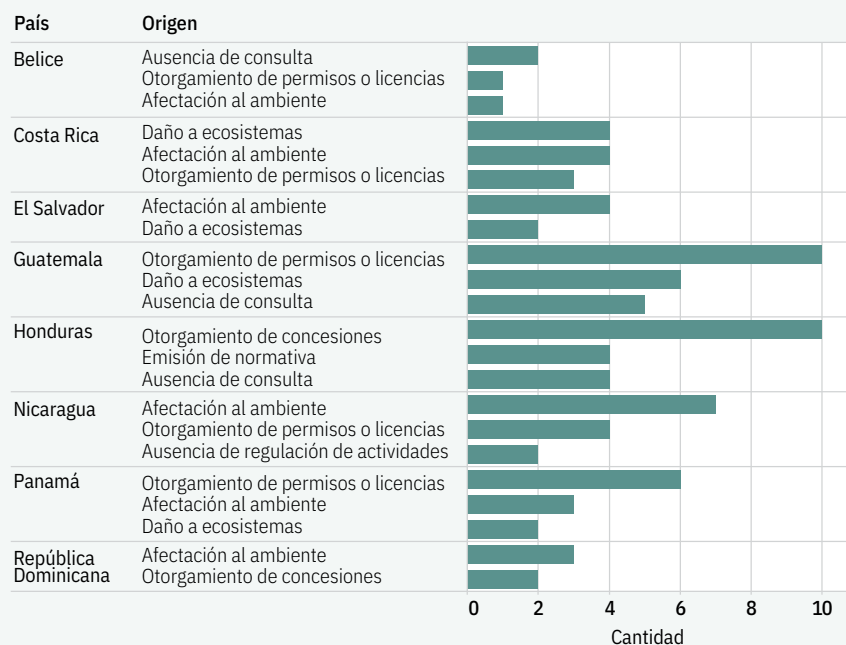
Vacío de información. El Informe destaca que es necesario mejorar las capacidades de todos los países para el registro y seguimiento de los casos.

“Centroamérica y República Dominicana carecen de información actualizada y sistematizada en cuanto a conflictos ambientales. Esto dificulta precisar la magnitud del impacto que tienen sobre el desarrollo humano de la región”, agregó Chacón Araya.

No obstante, a partir de la información disponible, la investigación determina que

las afectaciones sociales más frecuentes en los países observados son la violación de derechos humanos y la pérdida de conocimientos y cultura local. Además, establece que las afectaciones económicas más comunes son la corrupción y la pérdida de tierras, en tanto que las ambientales quedan reflejadas en problemas como variabilidad climática, salud humana y daños a territorios y ecosistemas por mala gestión de recursos naturales. El Informe concluye que los conflictos ambientales en Centroamérica y República Dominicana reflejan el desbalance entre la sostenibilidad y el uso de recursos naturales, asunto que compromete su disponibilidad futura y termina por complicar la tarea que tienen los Estados de gestionar el territorio y preservar el patrimonio natural.

Principales razones que originaron los conflictos socioambientales, por país. 1990-2020



Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región, 2021* con base en de Chacón y González, 2021, a partir de la base de datos de conflictos socioambientales del PEN, Atlas de Justicia Ambiental, 2020; Calas, 2020; Fundación Neotrópica, 2020; Cespada, 2020; Centro Humboldt, 2020; Grupo Cocibolca, 2020; OBPAS, 2020.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 7: “Conflictividad ambiental: una aproximación para el análisis de las presiones sobre los ecosistemas y sus recursos”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Karen Chacón Araya (Costa Rica): *Conflictividad ambiental en Centroamérica: una aproximación para el análisis de las presiones sobre los ecosistemas y sus recursos*
- Karen Chacón Araya y Sebastián González Rosales (Costa Rica): *Base de datos de conflictos ambientales en Centroamérica y Manual de base de datos de conflictos ambientales en Centroamérica*
- Anabella Barrios y Rosalito Barrios, del Centro de Acción Legal, Ambiental y Social (Calas, Guatemala): *Fichas de conflictos ambientales en Guatemala*
- Luis Alonso González, de la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES, El Salvador): *Fichas de conflictos ambientales en El Salvador*
- Lucía Vijil, del Centro de Estudios para la Democracia (Cespad, Honduras): *Fichas de conflictos ambientales en Honduras*
- Heizel Torres, Juegen Guevara y Marjourie Martínez (Centro Humboldt, Nicaragua): *Fichas de conflictos ambientales en Nicaragua*
- María Luisa Acosta y Rosario Sáenz (Grupo Cocibolca, Nicaragua): *Fichas de conflictos ambientales en Nicaragua*
- Jorge Cole Villalobos, Natalia Cordero Vargas y Bernardo Aguilar González (Fundación Neotrópica, Costa Rica): *Fichas de conflictos ambientales en Costa Rica*
- Carlos Escudero del Observatorio Panameño de Ambiente y Sociedad (OBPAS, Panamá): *Fichas de conflictos ambientales en Panamá*
- Karen Chacón Araya (Costa Rica): Borrador del capítulo 7 “Conflictividad ambiental: una aproximación para el análisis de las presiones sobre los ecosistemas y sus recursos”

La vocera de esta nota fue: Karen Chacón Araya.



MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

Evolución político-institucional (1900-2018)

HALLAZGOS RELEVANTES

Todos los países de la región experimentaron mejoras significativas en materia de organización y celebración de elecciones libres entre 1980 y 1990. Sin embargo, las últimas dos mediciones (2000 y 2018) muestran naciones en las que se frenó el ritmo de avance, así como un notable retroceso en Honduras y Nicaragua.

Centroamérica (a excepción de Costa Rica) pasó varias décadas bajo dictaduras militares o regímenes militarizados. De hecho, hasta la década de los noventa no se abrió espacio a la desmilitarización.

Costa Rica y Panamá son los que presentan menores índices de corrupción, aunque la tendencia en el resto de la región es totalmente inversa, donde se han mantenido elevados durante todo el período analizado, siendo Nicaragua y República Dominicana los que presentan mayores niveles de corrupción.

Los casos costarricense y panameño son los únicos que han experimentado mayores avances en equidad, justicia y fortalecimiento del poder infraestructural del Estado. En lo que se refiere a Guatemala, El Salvador y Honduras, aún presentan grandes retos en esta materia.

La región ha experimentado períodos de desestabilización política producto de episodios de violencia, crimen e inseguridad. Las respuestas del aparato estatal revelan crecientes dificultades para frenar o controlar la criminalidad, así como para reducir la impunidad.

En varios países, los niveles de corrupción más recientes son iguales o incluso mayores a los registrados en las décadas de 1930 y 1970. Cuando se los compara con los casos extrarregionales, México y Brasil tienen trayectorias que se asemejan a las de las naciones centroamericanas.

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

Evolución político-institucional (1900-2018)

40

IMPORTANCIA DEL TEMA

Este capítulo permite entender con visión de largo plazo la evolución de las condiciones materiales en las que subsisten las democracias en Centroamérica y la naturaleza y las características de los regímenes políticos contemporáneos en la región, además de comparar y contrastar el desarrollo de los regímenes políticos centroamericanos con otras naciones del orbe.

La descripción y análisis de los avances, estancamientos y retrocesos de las democracias de la zona en temas relevantes posibilita la identificación de déficits democráticos en los diferentes países, ya sean producto de la acumulación histórica de desafíos o del surgimiento de nuevos retos.

Como se ha señalado, después de algunos avances en el restablecimiento de la institucionalidad y prácticas democráticas en los años noventa, en lo transcurrido del siglo XXI el panorama político en los países de la región muestra resultados mixtos, producto de avances y retrocesos. Bajo estas circunstancias, resulta pertinente examinar algunos de los resultados del proceso democratizador en las naciones centroamericanas, con el fin de poder hacer un balance de sus logros, retos y desafíos.

En buena parte del mundo, las sociedades viven una etapa de debilitamiento de los pilares de la convivencia democrática. Incluso se habla de que la democracia está “arrinconada” y bajo fuertes presiones (Cohen et al., 2017). En el caso particular de Centroamérica, aunado a la caída del respaldo ciudadano a la democracia, cuando se examina la situación de los países desde una perspectiva comparada, en la región se han dado retrocesos políticos concretos, como golpes de Estado y el establecimiento de gobiernos antidemocráticos, en una zona del continente donde prevalecen resultados mixtos en la calidad de la democracia.

→ Ver más en el capítulo 8 del Informe



Condiciones para la democracia retroceden en Centroamérica

- Desde el 2010 se han registrado múltiples retrocesos en materia democrática, principalmente en Nicaragua y Honduras.
- Panamá y Costa Rica son los únicos países que reportan avances democráticos ininterrumpidos desde el año 2000.

Tras casi 200 años de vida independiente, la democracia no ha logrado consolidarse en Centroamérica y República Dominicana. El sistema político es débil, inacabado y susceptible a retrocesos, según el *Sexto Informe del Estado de la Región*.

Un análisis sobre la evolución político-institucional de la región muestra que hubo importantes avances entre 1900 y 2018, en materia de separación de poderes, Estado de derecho y libertades para un ejercicio pleno de la libre opinión. Sin embargo, a partir de 1990 ha habido retrocesos significativos en perjuicio de la democracia, principalmente en Honduras y Nicaragua.

Retrocesos. Entre las regresiones políticas concretas observadas en nuestros países durante el periodo de estudio se encuentran golpes de Estado, dictaduras y el establecimiento de gobiernos antidemocráticos.

El investigador Ronald Alfaro Redondo señala que los retrocesos suceden principalmente porque el sistema democrático carece de arraigos y, donde los hay, estos suelen ser frágiles y vulnerables. De acuerdo

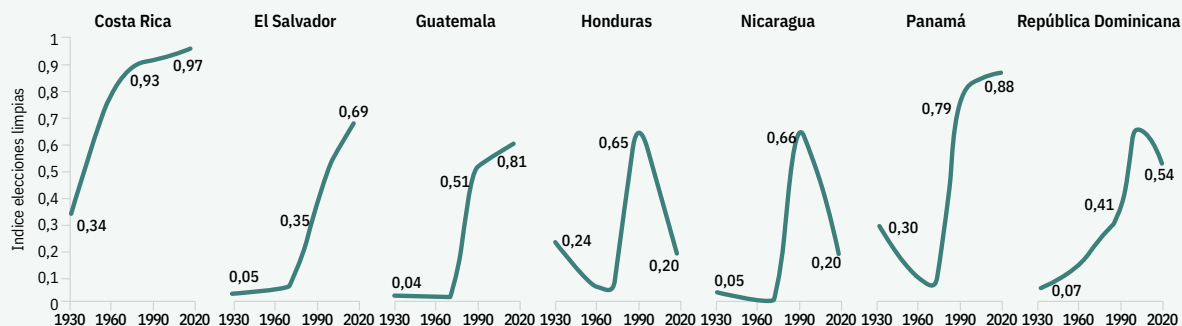
con el investigador, a partir del 2010 las condiciones materiales para la democracia han retrocedido notablemente, al punto de materializarse en problemáticas como la falta de transparencia y la presencia de anomalías en elecciones limpias celebradas en algunos países del Istmo.

“En Nicaragua y Honduras hubo una involución en los procesos electorales observados en 2010 y 2018, principalmente porque no hay órganos independientes que garanticen el ejercicio de los derechos políticos electorales”, apunta Alfaro Redondo.

La falta de estas condiciones materiales ha derivado en regímenes democráticos difíciles de consolidar en la región, que se enfrentan a un poder infraestructural débil. Este poder infraestructural es la capacidad de los Estados de proveer algunos servicios públicos, como el de justicia.

En este sentido, la corrupción representa un gran riesgo para la democracia en Centroamérica y República Dominicana, pues amenaza directamente la construcción de Estados de derecho sólidos.

Índice de elecciones limpias en países de la región, años seleccionados



Fuente: Sexto Informe Estado de la Región, 2021, a partir de Alfaro Redondo, 2021, con datos de *Varieties of democracy*.

“Sin un Estado de derecho robusto, las democracias no pueden garantizar la igualdad de condiciones respecto al acceso de los derechos y libertades civiles. Y, en Centroamérica, sin excepción, los datos más recientes revelan deterioros en esta materia”, explica el investigador.

Uno de los hallazgos más preocupantes del Informe es que, a excepción de Costa Rica y Panamá, actualmente todos los países observados mantienen elevados índices de corrupción comparables con los que hubo en 1970, particularmente Nicaragua y República Dominicana.

Por su parte, Guatemala y El Salvador siguen enfrentando desafíos en la distribución de sus recursos, algo que la investigación señala como un factor que contribuye a la involución de la democracia.

Durante el período en estudio, Panamá y Costa Rica han registrado un avance constante que les ha permitido desarrollar y consolidar el sistema democrático. Dicho avance se ha concretado en buenos índices

electorales, ambos países presentan los indicadores de corrupción más bajos entre sus vecinos y han hecho esfuerzos para impulsar el fortalecimiento del poder infraestructural del Estado, que, entendido más ampliamente, es la capacidad para brindar servicios e incidir en la sociedad civil mediante la ejecución de las decisiones políticas por todo el país.

Lamentablemente, el deterioro regional de las condiciones materiales para fortalecer la democracia, como la realización de elecciones limpias, índices de corrupción bajos, Estados de derecho sólidos y poder infraestructural fuerte, coincide con el deterioro del sistema democrático a nivel global.

A diferencia de otras épocas, ahora el apoyo de las democracias maduras durante crisis regionales se ha desdibujado por los déficits democráticos propios de esos referentes. Por lo que es necesario que a lo interno de cada país se subsanen los obstáculos que impiden fortalecer la democracia y garantizar el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 8: “Evolución político-institucional (1900-2018)” preparado a partir de los siguientes insumos:

- Ronald Alfaro Redondo, Jesús Guzmán y Vianca Chinchilla (Costa Rica): *Democracias incompletas en Centroamérica: sobrevivencia de los regímenes en riesgo y sus múltiples regresiones políticas*
- Ronald Alfaro Redondo y Vianca Chinchilla (Costa Rica): *Mirada al contexto político centroamericano en el largo plazo (1900-2018)*
- Ronald Alfaro Redondo (Costa Rica): Borrador del capítulo 8 “Evolución político-institucional en el largo plazo”

El vocero de esta nota fue: Ronald Alfaro Redondo.



Redes y encadenamientos productivos y de empleo

HALLAZGOS RELEVANTES

Los servicios son el principal sector de las economías de Centroamérica y República Dominicana (CARD) y concentran más del 70% de la mano de obra en República Dominicana, Panamá y Costa Rica; más del 50% en Honduras y El Salvador, y alrededor del 40% en Nicaragua y Guatemala.

Las actividades de baja capacidad de multiplicación del empleo concentran más del 81% de la generación del valor bruto de la producción (VBP) y cerca del 95% del empleo. En los sectores de media y alta capacidad, dichas actividades representan apenas el 19% de la generación del VBP y el 5% del empleo.

La mayor parte de los encadenamientos productivos de los bienes y servicios de los países CARD son del tipo impulsor o estratégico, es decir que son importantes oferentes o demandantes de insumos intermedios de otras actividades, pero tienen pocos sectores claves -con alta capacidad de generar encadenamientos, simultáneamente como oferentes y demandantes-, pues representan apenas el 7% del total de las ramas productivas, un 7% del valor bruto de la producción y un 5% del empleo.

La mayor parte de los flujos de transacciones entre sectores son menores a 1 millón de dólares (entre 48% y 73%), mientras que las transacciones de alto valor (mayores a los 10 millones de dólares) representan entre el 22% y el 8% de la totalidad del tejido transaccional de los países CARD.

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

46

Redes y encadenamientos productivos y de empleo

IMPORTANCIA DEL TEMA

Este capítulo analiza las relaciones existentes entre los distintos sectores de las economías de los países CARD, a través de instrumentos específicos para medir este tipo de encadenamientos productivos y sociales (como la generación de empleo) en cada país o en el conjunto de los países de la región, o bien, por medio de instrumentos adaptados como la visualización de redes, que permite ilustrar las transacciones entre sectores económicos por país según tamaño de la transacción y, de ese modo, apreciar sus concentraciones.

Ubicar las características específicas de cada sector permite desarrollar y diseñar la política pública a nivel de sector, pues no todos los programas y políticas dan respuesta a la diversidad de problemáticas productivas que sufre cada uno de los sectores. Así las cosas, el Informe Estado de la Región ofrece un análisis comparado de las estructuras nacionales de los países CARD, que además de identificar aspectos pertinentes para la política de fomento productivo a nivel nacional, aporta una mirada más amplia sobre las economías que son parte del proceso de la integración regional centroamericana.

→ Ver más en el capítulo 9 del Informe



Actividades económicas en Centroamérica tienen baja capacidad de multiplicar el empleo

- 95% del empleo en la región proviene de sectores con baja capacidad de multiplicar puestos de trabajo.
- La mayoría de los intercambios comerciales entre sectores son menores al millón de dólares estadounidenses.

Las estructuras productivas de Centroamérica y República Dominicana tienen poca capacidad de generar un alto efecto multiplicador de empleos entre sectores y entre países, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

Dichas estructuras derivan de las actividades económicas generadas de una gran cantidad de sectores con bajo multiplicador del empleo, que a la vez tienen mucho peso en la producción. Por ejemplo, el sector servicios, cuyo nivel de producción destaca entre los países de la región por oscilar entre el 25% y el 41%; el sector construcción, que destaca en Panamá (13%) y República Dominicana (13%); y el sector agro, que sobresale en Nicaragua (15%) y Honduras (10%).

Un análisis hecho a partir de la creación de la primera matriz productiva de la región, Matriz Insumo Producto, con datos del 2011 y homologada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), permitió concluir, también, que el crecimiento del empleo responde de manera limitada ante expansiones en la economía.

Empleo y economía. La investigadora Marisol Guzmán Benavides explica que el efecto multiplicador del empleo ocurre cuando *“por cada persona contratada en un sector, debido a una mayor demanda de sus productos o servicios, crece la demanda laboral de otros sectores”*.

En Informe destaca que Costa Rica y Guatemala carecen de sectores con alta capacidad de multiplicar empleos, mientras que Honduras y Nicaragua son los que tienen la mayor cantidad de producción generada a partir de dichos sectores: 10% y 15%, respectivamente.

Además, los sectores que más empleo generan no necesariamente son los que más aportan a la economía centroamericana y dominicana.

“Este comportamiento varía entre países, pero en términos generales sucede porque mientras algunos sectores requieren más recurso humano para elaborar sus productos o entregar servicios, otros menos intensivos en este recurso logran valorar mejor en términos económicos sus productos o servicios”, apunta la investigadora.

Los servicios son el principal sector económico de la región, pues concentran más del 70% de la mano de obra en República Dominicana, Panamá y Costa Rica; más del 50% en Honduras y El Salvador, y alrededor del 40% en Nicaragua y Guatemala.

Encadenamientos. La investigación concluye que la estructura productiva de la subregión centroamericana se caracteriza por contar con un alto nivel de encadenamientos productivos. Sin embargo, hay pocos sectores clave con la capacidad de potenciar el crecimiento entre sectores productivos e impactar el crecimiento económico nacional.

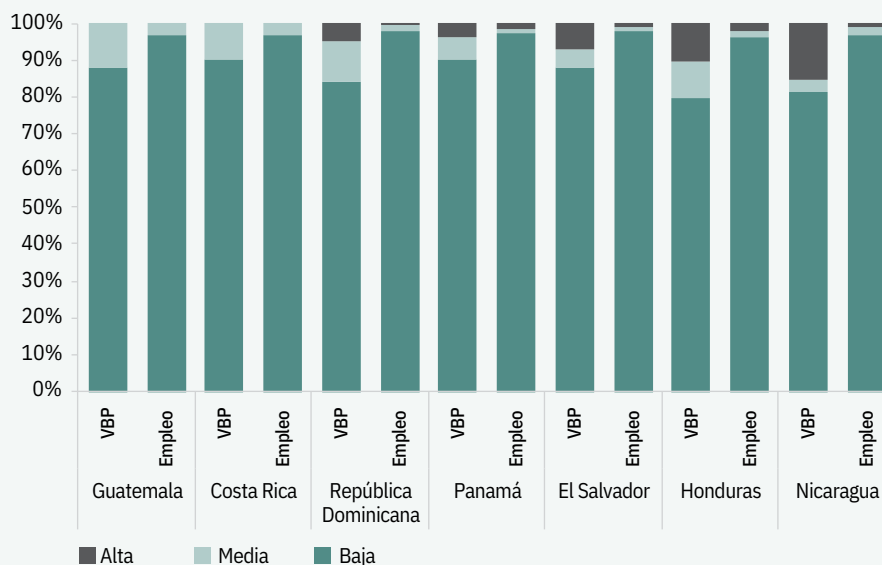
“Los encadenamientos productivos reflejan tipos de relaciones comerciales entre

sectores y lo que observamos en la región es que, a pesar de tener importantes niveles de encadenamiento, la mayoría de estas transacciones, entre el 48% y 73% dependiendo del país, son menores al millón de dólares”, señala Guzmán Benavides.

El Informe advierte que Centroamérica y República Dominicana tienen un desafío por resolver: la escasa relación entre el crecimiento del sector productivo y el empleo.

Es fundamental, dice la experta, que las políticas de fomento productivo sean focalizadas por sector, tomando en cuenta *“que algunos países han logrado consolidar industrias con gran potencial de crecimiento e incluso innovación, pero coexistiendo con sectores rezagados en materia de productividad”*.

Distribución porcentual del valor bruto de la producción (VBP) y del empleo, según capacidad para multiplicar^{a/} el empleo



a/ La capacidad de multiplicar el empleo se refiere a la cantidad de empleos que se crean de manera directa e indirecta al generar un empleo nuevo. Para más detalles de las definiciones del tipo de encadenamiento productivo, véase el cuadro 9.3 del Informe.

Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región*, 2021, a partir de Meneses y Córdova, 2020, con datos de la MIPCA2011, de la Cepal.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 9: “Redes y encadenamientos productivos y de empleo”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Marisol Guzmán Benavides, Karla Meneses Bucheli y Gabriela Córdova Montero (Costa Rica, Ecuador): *Estimación de encadenamientos productivos, multiplicadores de empleo y redes productivas de la MIPCA2011*
- Karla Meneses Bucheli y Gabriela Córdova Montero (Costa Rica, Ecuador): *Análisis de encadenamientos productivos y de empleo en Centroamérica*
- Marisol Guzmán Benavides y Stwarth Piedra Bonilla (Costa Rica): *Análisis de redes productivas de Centroamérica y República Dominicana*
- Marisol Guzmán Benavides (Costa Rica): Borrador del capítulo 9 “Redes y encadenamientos productivos y de empleo”

La vocera de esta nota fue: Marisol Guzmán Benavides.



Pertinencia de la educación y formación técnico-profesional

HALLAZGOS RELEVANTES

La oferta de formación técnica en Centroamérica y República Dominicana se mantiene concentrada en organismos públicos, especialmente institutos y colegios técnicos, que se caracterizan por una oferta de formación de cursos cortos, presenciales, en horarios diurnos y para una amplia variedad de usuarios.

Existen fuertes disparidades en la inversión pública en formación profesional en Centroamérica y República Dominicana. Casi la mitad de esos recursos corresponden al INA de Costa Rica, cuyo presupuesto anual es 14 veces mayor que el de Honduras, 7 veces el de Panamá, 5 veces el de El Salvador y 3 veces los de Guatemala y República Dominicana.

Las principales debilidades de la formación y educación técnica profesional identificadas por los empleadores tienen que ver con habilidades blandas y socioemocionales, cobertura territorial, calidad de la formación y horarios.

Aunque no se cuenta con información consolidada para todos los países del área, se estima que en 2015 cinco de ellos destinaron unos quinientos millones de dólares anuales al financiamiento de sus institutos de formación profesional.

Costa Rica (49) y República Dominicana (43) tienen una oferta más amplia de especialidades que casi duplica las de Guatemala (27) y más que duplica las de Honduras (22), Panamá (20) y El Salvador (23).

La oferta de formación está concentrada en los principales centros urbanos, lo cual limita el acceso de la población que reside en otros territorios, sobre todo en las zonas rurales.

Pertinencia de la educación y formación técnico-profesional

IMPORTANCIA DEL TEMA

El bajo nivel educativo de la población de Centroamérica y República Dominicana constituye un obstáculo que limita las posibilidades de un desarrollo humano sostenible. Por un lado, impide la modernización de las actividades productivas y la creación de empleos de buena calidad, que son las herramientas más poderosas con las que cuenta la región para lograr un crecimiento económico sostenible y la reducción sistemática de la pobreza y la exclusión social. Por otro lado, no permite que las sociedades sean capaces de integrarse al mundo moderno a partir de la creciente productividad de su recurso humano.

Lo anterior tiene una especial relevancia debido a que los países se encuentran en fases avanzadas o intermedias de su transición demográfica, que generará en los próximos años flujos crecientes de población en edad productiva. La educación y formación técnico-profesional constituye una apuesta estratégica para mejorar los bajos niveles educativos con que en la actualidad cuenta buena parte de la población económicamente activa y emprender las transformaciones para avanzar hacia sistemas productivos de mayor valor agregado y productividad.

El *Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible* llamó la atención sobre la urgencia de introducir ajustes de fondo en los estilos de desarrollo, generar dinámicas productivas incluyentes desde el sector privado y crear una institucionalidad pública capaz de materializar el potencial del capital humano que hoy se desaprovecha. Uno de esos ajustes es, precisamente, el tema que se aborda en estas páginas: la expansión en términos de cobertura, pertinencia y calidad de la educación y formación técnica profesional.



COMUNICADO DE PRENSA

Centroamérica mejoró la oferta de formación técnica durante la última década

- Principales mejoras se relacionan con la apertura de nuevas especialidades.
- La principal queja de los empleadores es la desconexión de la oferta educativa con la demanda del mercado laboral.

Los países de Centroamérica y República Dominicana mejoraron la oferta de formación técnica y profesional durante la última década, principalmente en cuanto a la apertura de nuevas especialidades, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

Aun así, la región enfrenta serios desafíos para responder a las necesidades actuales de los sectores productivos y a las perspectivas futuras de los mercados laborales a nivel internacional.

La investigación contenida en el Informe, a cargo de Alberto Mora Román, señala que, en un contexto de avanzada e intermedia transición demográfica como el que enfrenta la región, la educación y formación técnico-profesional debería ser una apuesta estratégica de los países.

“Las economías centroamericanas combinan una baja productividad y empleos muy mal remunerados, debido al escaso nivel educativo de la población. Una apuesta por este tipo de educación es una alternativa viable para encaminarnos hacia sistemas productivos modernos, de mayor valor agregado y productividad”, explica Mora Román.

El insumo principal para el análisis incluyó, entre otros, información diversa e investigaciones generadas por ministerios de Educación, institutos de formación profesional de los países y organismos internacionales como el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo, realizadas durante el periodo 2015-2020.

De acuerdo con el Informe, en 2019 el nivel educativo de casi la mitad de las personas económicamente activas en la región era bajo (seis o menos años de escolaridad), lo que les impide acceder a empleos de mejor calidad y remuneración.

La educación y formación técnico-profesional constituye un poderoso instrumento para avanzar hacia la modernización productiva y el combate de la pobreza y la exclusión social.

“Contar con educación y formación técnico-profesional reduce de manera significativa la proporción de población económicamente activa en los quintiles de ingreso más bajos e incrementa su presencia en los quintiles más altos”, añadió el investigador.

Avances. La educación y formación técnica profesional ha mejorado en cuanto a la cobertura territorial y el acceso para grupos especiales de población. Además, las instituciones públicas son las que disponen de mayor oferta, principalmente en Costa Rica y República Dominicana.

“En la región se han promovido políticas de inclusión dirigidas a habitantes de las zonas económicamente deprimidas, que han beneficiado principalmente a mujeres, personas de pueblos indígenas y también, aunque en menor medida, a población migrante”, detalla el investigador.

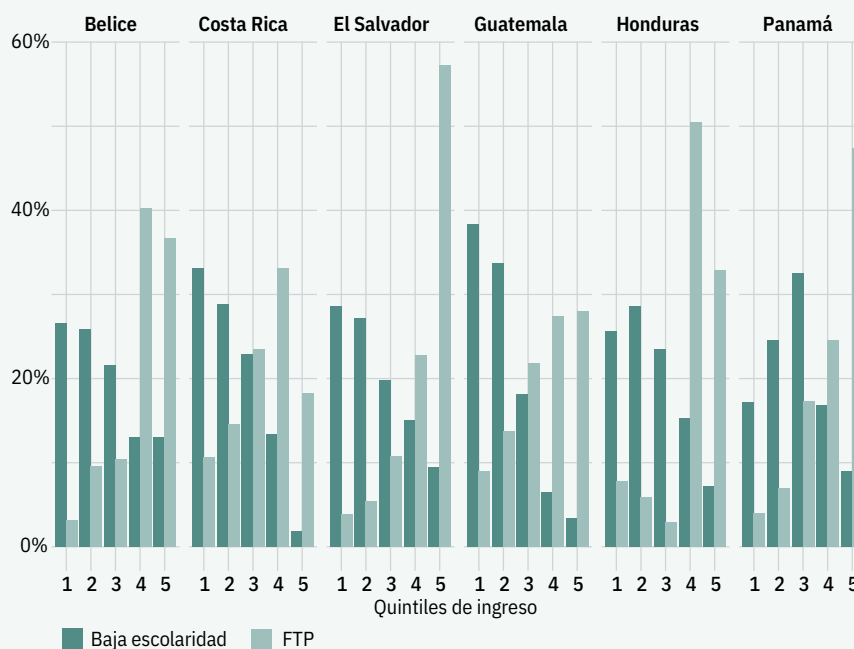
Desafíos. Los dos desafíos más importantes que enfrentan los países de Centroamérica y República Dominicana en esta materia siguen siendo aumentar de manera

significativa la cobertura territorial, que actualmente se concentra principalmente en zonas metropolitanas, y alinear la oferta con las necesidades del mercado laboral actual, principal queja de los empleadores.

Mora Román señala que la mayoría de las personas entrevistadas, entre representantes de empresas y cámaras empresariales, *“piensan que existe un desenfoco entre la oferta educativa y las necesidades reales del mercado”*.

El Informe concluye que potenciar los avances y superar los desafíos en materia de educación y formación técnico-profesional le permitirá a Centroamérica y República Dominicana modernizar sus economías y mejorar el bienestar de su población.

Distribución de la población económicamente activa por quintiles de ingreso^{a/}, según nivel educativo. 2019



a/ Los hogares se ordenan en cinco grupos de igual tamaño (quintiles), de menor a mayor ingreso.

Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región*, 2021, a partir de Piedra, 2021, con base en el procesamiento de las encuestas de hogares y de empleo de los países.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 10: “Pertinencia de la educación y formación técnico-profesional”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- **Marcela Román Forastelli (Costa Rica):** *Pertinencia de la formación técnica profesional en Centroamérica y República Dominicana*
- **Alberto Mora, Stwarth Piedra y Anthony Aguilar (Costa Rica):** *Perfil educativo y de inserción laboral de la población económicamente en Centroamérica y República Dominicana, con enfoque de género*
- **Diego Fernández Montero (Costa Rica):** *Demanda de educación y formación técnico profesional en Centroamérica y República Dominicana: identificación de especialidades y competencias requeridas por empleadores e informantes clave*
- **Diego Fernández Montero (Costa Rica):** *Borrador del capítulo 10 “Pertinencia de la educación y formación técnico-profesional”*

El vocero de esta nota fue: Alberto Mora Román.



Dinámicas territoriales de la violencia homicida

HALLAZGOS RELEVANTES

Durante los últimos años, y particularmente a partir del 2015, la mayor parte de los países centroamericanos han registrado un descenso de las tasas de homicidios. Sin embargo, pese a esa disminución, la región continúa siendo una de las regiones más violentas del mundo sin guerra.

La proporción de municipios sin homicidios por un periodo de 6 o más años representa un porcentaje inferior al 10% en Honduras, El Salvador y Guatemala; en Costa Rica fue de 11% mientras que en Panamá estos territorios representan 18,6% del total de los municipios del país.

La confianza en el sistema de justicia es un factor asociado a la disminución de homicidios en 4 de los 5 países (Guatemala, Panamá, Honduras, Costa Rica), mientras que su ausencia es relevante al explicar el aumento de las muertes en municipios de Panamá y Costa Rica.

En todos los países de la región existen municipios con altas tasas de homicidios (más de 25 homicidios por 100 mil habitantes) y también territorios con bajas tasas (cercasas o menores a 10 por cada 100 mil habitantes). Los niveles son mayores en las zonas urbanas, las fronteras y las costas, y suelen ser menores en los territorios rurales y aquellos en los que existe población indígena.

En Centroamérica la mayoría de los homicidios son perpetrados con armas de fuego, pero su proporción bajó durante el periodo 2010-2017, pasando de 81% a 76% del total.

En Centroamérica las muertes violentas de mujeres han disminuido más lentamente que las de hombres. Con respecto al 2015, la disminución porcentual de la tasa de homicidios de mujeres es de 24% mientras que la de hombres es de 39%.

El conflicto entre pandillas y la presencia de grupos de narcomenudeo son dos de las problemáticas que más inciden en el aumento de la violencia homicida en la región.

→ Ver más en el capítulo 11 del Informe

Dinámicas territoriales de la violencia homicida

IMPORTANCIA DEL TEMA

Los altos niveles de violencia e inseguridad ciudadana han convertido estos temas en una de las principales preocupaciones de la población en general y, además, los han posicionado como prioridad en las agendas de investigación y formulación de políticas públicas en la región.

Uno de los aspectos sobre los cuales diversos estudios han llamado la atención tiene que ver con la complejidad de los factores asociados a la violencia y la inseguridad ciudadanas. En particular, ha quedado en evidencia la poca disponibilidad de análisis desagregados a nivel subnacional que permitan comprender las dinámicas y el estado de situación de Centroamérica en esta materia.

La diversidad de los factores asociados a la violencia e inseguridad, su interacción y dinámicas en los territorios, hacen estos fenómenos muy complejos. Por ello, los análisis agregados a nivel nacional resultan insuficientes para comprender estos fenómenos.

Como complemento de los diversos estudios que han incurrido en el análisis de la violencia e inseguridad a nivel subnacional, las investigaciones realizadas como insumo para este capítulo buscan aportar evidencia adicional para comprender el comportamiento de los homicidios en el territorio e identificar algunos factores que pudieran estar relacionados con las dinámicas de ese fenómeno a nivel local.

Este capítulo también se propone llamar la atención sobre la importancia de mejorar la calidad de la información y su disponibilidad, de modo que sirva como insumo para el diseño, seguimiento y evaluación de políticas públicas tanto a nivel nacional como local.

→ Ver más en el capítulo 11 del Informe



COMUNICADO DE PRENSA

Centroamérica registra una disminución en la tasa de homicidios desde el 2015

- Las dinámicas de los homicidios en Centroamérica varían a lo interno de cada país y entre países.
- En el 2020, a excepción de Costa Rica, todos los países centroamericanos registraron una caída en sus tasas de homicidios.

A partir del 2015, las tasas de homicidios en Centroamérica han mostrado una disminución en la mayor parte de los países. Sin embargo, los niveles de violencia homicida continúan siendo superiores a los promedios mundiales y los de América Latina y el Caribe, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

Particularmente, y pese a este descenso, los países del llamado Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) son los que tienen las tasas de homicidios más elevadas, por encima de los 25 por cada 100.000 habitantes, y superaron las tasas promedio de la región latinoamericana entre el 2010 y 2019.

El investigador Alberto Mora Román, quien coordinó el análisis regional sobre las *Dinámicas Territoriales de la Violencia Homicida*, explica que, en términos generales, las tasas de homicidios son mayores y permanecen estables en las zonas urbanas, las fronteras y las costas, y suelen ser menores en los territorios rurales e indígenas, particularmente en Guatemala. No obstante, a lo interno de cada país se observan situaciones distintas.

“Las dinámicas de la violencia homicida varían más a lo interno de los países que entre ellos. En el caso en los países del Triángulo Norte, donde históricamente las tasas de homicidios son muy elevadas, también hay territorios con bajas tasas, similares a las de Costa Rica y Panamá, que son cercanas o menores a los 10 homicidios por cada 100.000 habitantes”, amplía Mora Román.

Factores de incidencia. El Informe destaca que, pese a las dinámicas particulares de cada nación, existen rasgos comunes asociados al aumento o disminución de los homicidios a nivel municipal en la región. Para ello se realizó un análisis exploratorio en diez municipios de cinco países de la región (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá), gracias al cual se pudo constatar que entre los factores que aumentan la incidencia homicida en Centroamérica están el conflicto entre pandillas y la presencia de grupos de narcomenudeo.

Mientras que los municipios con las mayores tasas de homicidios observados en Costa Rica y Panamá coinciden con rutas

internacionales de narcotráfico y bandas de narcomenudeo, en Guatemala, El Salvador y Honduras se determinó que la incidencia de homicidios coincide con la presencia de las pandillas y maras y sus disputas territoriales.

Por otra parte, un factor relevante asociado con la disminución general de los homicidios en Guatemala, Panamá, Honduras y Costa Rica es la confianza de las personas en el sistema de justicia. La ausencia de confianza, por el contrario, se vincula al aumento de las muertes en territorios específicos de Panamá y Costa Rica.

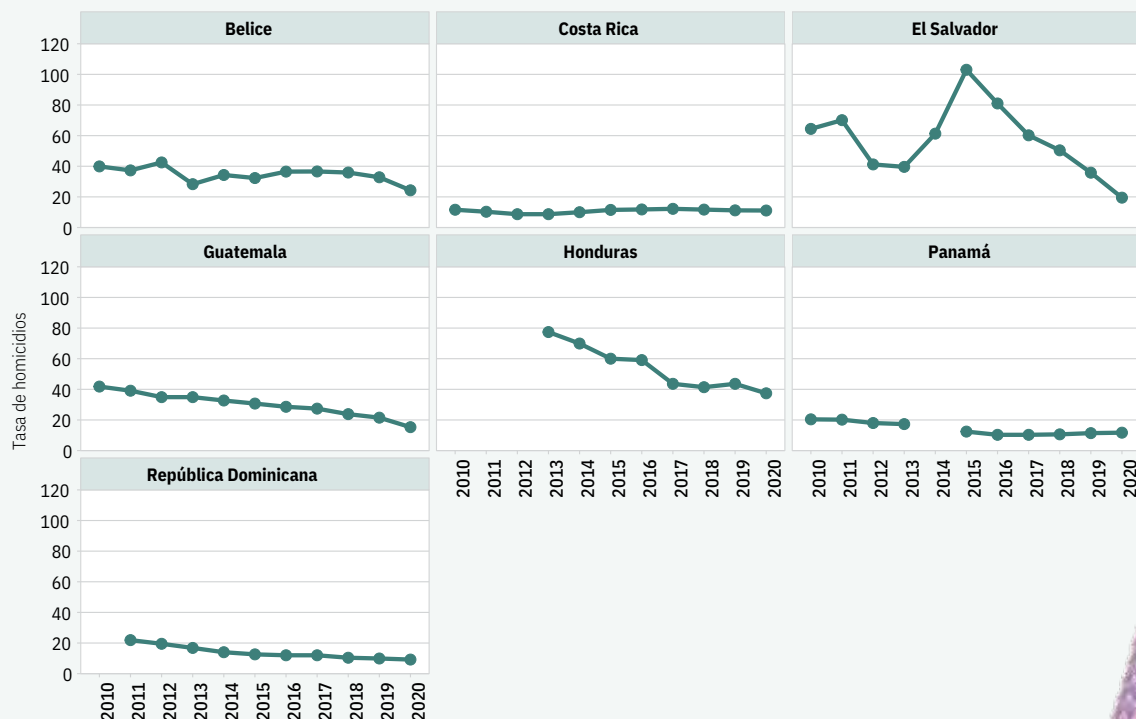
“Los hallazgos de esta investigación son relevantes, pero es necesario realizar análisis más profundos que nos ayuden a determinar, por ejemplo, en qué medida la confianza en el Poder Judicial incide en el nivel de violencia homicida en los países”, agrega el investigador, recalcando la importancia de que los Estados velen por la existencia de información de buena calidad y actualizada sobre este tema.

2020, un año particular. En el 2020 todos los países de Centroamérica experimentaron una caída en sus tasas de homicidio, con excepción de Costa Rica. La región registró una disminución del 24% en comparación con el año 2019, y por primera vez tuvo una tasa inferior al promedio de América Latina.

El investigador señala que la emergencia mundial por la covid-19 podría haber incidido en la reducción registrada. *“El control estatal en la movilidad de las personas por razones de salud pública podría estar relacionado con el descenso registrado en 2020”*, añade Mora Román

El análisis territorial sobre la violencia homicida también contempla las medidas implementadas por los países centroamericanos para contrarrestar esta problemática; no obstante, el Informe indica que se desconocen los efectos que han tenido dichas medidas debido a la falta de mecanismos de seguimiento y evaluación.

Tasa de homicidios por 100.000 habitantes, según país



Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región*, 2021 con base en Fernández, Salazar y Madrigal, 2021 con datos de PNUD, 2021 y el Ministerio Público de Panamá, 2021.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 11: “Dinámicas territoriales de la violencia homicida”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Mario Herrera Rodríguez (Costa Rica): *Homicidios en Centroamérica: Hacia una mejor comprensión de las tendencias, causas y dinámicas territoriales*
- Karla Salazar Sánchez y Magdalena Madrigal Herrera (Costa Rica): *Determinantes de la violencia homicida en Centroamérica: una mirada desde lo local*
- Mónica Alexandra Linares Láinez, Adriana Vanessa Bautista Portillo y Henry Oswaldo García Estrada (El Salvador): *Determinantes de la violencia homicida El Salvador: una mirada desde lo local*
- Claudia Donis, Edgar Menchú y Carlos Mendoza (Guatemala): *Determinantes de la violencia homicida en Guatemala: una mirada desde lo local*
- César Castillo (Honduras): *Determinantes de la violencia homicida en Honduras: una mirada desde lo local*
- Azael Carrera y Samuel Pinto (Panamá): *Determinantes de la violencia homicida en Panamá: una mirada desde lo local*
- Karla Salazar Sánchez, Magdalena Madrigal Herrera y Dioni Céspedes Bolaños (Costa Rica): *Determinantes de la violencia homicida en Costa Rica: una mirada desde lo local*
- Diego Fernández Montero (Costa Rica): *Borrador del capítulo 11 “Dinámicas territoriales de la violencia homicida”*

El vocero de esta nota fue: Alberto Mora Román.



Nuevos flujos migratorios

HALLAZGOS RELEVANTES

En 2019, los centroamericanos eran la segunda población de origen hispano más importante en los Estados Unidos luego de la de origen mexicano.

En el período 2016-2019 México deportó más centroamericanos de vuelta a sus países que Estados Unidos: casi 90.000 personas más.

En los últimos 25 años, el crecimiento de la migración de las mujeres centroamericanas ha sido sistemáticamente superior al de los varones.

En la segunda década del presente siglo reemergió el desplazamiento forzado de población como un fenómeno migratorio, pero los Estados centroamericanos registran fuertes rezagos en la articulación de las políticas para atenderlo.

La violencia política contra periodistas, activistas de derechos humanos y líderes ambientales, comunales y políticos se ha convertido en un factor de desplazamiento forzado y no puede atribuirse solo al crimen organizado.

En los Estados centroamericanos, la responsabilidad de la política migratoria recae en los ministerios de justicia o del interior, mientras que la atención social de la población migrante está dispersa y fragmentada en diversas instituciones.

Nuevos flujos migratorios

IMPORTANCIA DEL TEMA

Aborda un desafío social, económico y político de importancia capital para la región, que afecta a millones de personas, provoca tensiones en las relaciones entre Centroamérica, Estados Unidos y México, y entre los países de la región; además, el tema de los nuevos flujos migratorios constituye un complejo fenómeno social que ha experimentado importantes cambios en los últimos años.

Actualiza el conocimiento sobre la recomposición de los flujos migratorios centroamericanos, hasta el 2020, incluyendo el desplazamiento forzado dentro los mismos países, a partir de datos y análisis generados por una red de investigadores académicos y de centros académicos y de atención y defensa de los derechos de la población migrante.

Identifica las acciones estatales deliberadamente contrarias a la observancia de los derechos humanos de la población migrante, así como las omisiones que facilitan el maltrato de esa población a partir del estudio de las políticas públicas migratorias en Estados Unidos, México, Centroamérica y en el sistema de integración regional.



Violencia política y migraciones en masa configuran nuevos flujos migratorios en Centroamérica

- Violencia política resurge en la región como uno de los factores de desplazamiento forzado.
- Caravanas migrantes y menores no acompañados varían el perfil sociodemográfico de la población migrante centroamericana.

El resurgimiento de la violencia política, el desplazamiento forzado por la inseguridad ciudadana y el tránsito extrarregional de caravanas masivas de personas y de menores de edad no acompañados se han constituido como nuevos desafíos migratorios en Centroamérica, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

No obstante, la falta de información y registros impide dimensionar la magnitud y caracterizar con precisión estos flujos migratorios, los cuales han tendido a aumentar durante la segunda década de este siglo.

Estos hallazgos derivan del análisis sobre migraciones realizado por el Estado de la Región, a partir de datos provenientes de algunas fuentes oficiales y, principalmente, de organizaciones no gubernamentales, el cual abarcó el periodo 2010-2020, según señaló Alberto Mora Román, coordinador de investigación del Informe.

Regional. El desplazamiento forzado sigue siendo una problemática que afecta en mayor medida, pero no exclusivamente,

a los países del Triángulo Norte, debido a la violencia social ligada a las extorsiones y los homicidios de las maras.

De acuerdo con el Centro de Monitoreo Internacional sobre Desplazamiento Interno (IDMC, según sus siglas en inglés), El Salvador encabezaba la lista de países del hemisferio con la mayor cantidad de personas desplazadas por conflicto social, con un total de 246.000 nuevas víctimas en 2018.

Sin embargo, el Informe destaca que desde el 2010 la violencia política resurgió en Centroamérica, constituyéndose como otro factor que provoca el desplazamiento forzado y afectando principalmente a periodistas, activistas de derechos humanos, líderes ambientales, comunales, políticos y a personas de la comunidad LGTBQI+ de toda la región.

Mora Román recuerda que, durante las guerras civiles en la región, en las décadas de 1970 y 1980, hubo miles de personas desplazadas por la violencia política, la cual disminuyó en los años noventa.

“Nicaragua es uno de los casos recientes más visibles donde la violencia política de grupos militares y paramilitares contra manifestantes y formadores de opinión pública causó un éxodo de personas a lo interno del país y hacia el exterior desde abril del 2018”, detalla el investigador.

Según los datos analizados, la mayor cantidad de personas desplazadas del Istmo viven en Nicaragua, Honduras y El Salvador; muchas de ellas, además, han optado por solicitar el estatus de refugiado. Al año 2019, cerca de 450.000 personas de la región estaban en esa condición.

Extrarregional. La información disponible también permite concluir que las migraciones masivas de personas y menores no acompañados han cambiado el perfil socio-demográfico de la población migrante, que tradicionalmente salía de sus países hacia el norte, especialmente hacia los Estados Unidos.

Además, en los últimos 25 años, el crecimiento de la migración de las mujeres centroamericanas ha sido sistemáticamente superior al de los hombres.

Otro dato que llama la atención es que entre el 2016 y 2020 México deportó a casi 90.000 centroamericanos más que Estados Unidos: 490.894 personas.

A partir del análisis realizado, el Informe concluye que los Estados centroamericanos han sido parte del problema que agrava el fenómeno migratorio, pues no han atendido de manera coordinada los desplazamientos poblacionales originados en el Istmo.

Actualmente, los ministerios de Justicia o del Interior atienden los asuntos migratorios, pero la atención social de la población migrante está dispersa en diversas instituciones; por lo tanto, hay políticas públicas fragmentadas y dispersas.

“Revisar los marcos normativos, así como la articulación de medidas a nivel regional y con México y Estados Unidos es urgente”, concluyó el investigador.

Cantidad de solicitantes de refugio, por país de origen, según año

Países de origen del solicitante	2000	2005	2010^{a/}	2015	2018	2019
Belice	14	24	10	96	219	278
Costa Rica	226	133	74	213	548	744
El Salvador	176.478	45.203	1.543	31.450	119.271	136.422
Guatemala	101.803	31.848	1.023	26.951	86.875	119.577
Honduras	1.187	1.225	815	19.456	76.526	123.011
Nicaragua	13.136	4.423	154	1.232	32.265	67.150
Panamá	50	59	51	59	141	240
Total general	292.894	82.915	3.670	79.457	315.845	447.422

a/ De acuerdo con Acnur, para este año existe un reporte parcial de información por parte de la Oficina Ejecutiva de Revisión de Inmigración (EOIR, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos (Scarse, 2021). Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región*, 2021, con datos de ACNUR, 2020.

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 12: “Nuevos flujos migratorios”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Jafet Baca, Gloria Carrión, Katherine Centeno y Álvaro López-Espinoza (Funides, Nicaragua): *Dinámicas de la migración y desplazamiento forzado de nicaragüenses en el contexto de la crisis sociopolítica*
- Andreas Feldmann del Latin American and Latino Studies Program (Universidad de Illinois, Estados Unidos): *Políticas migratorias en Estados Unidos, México y la Unión Europea (2010-2019)*
- Andreas Feldmann, Xóchitl Bada y Jorge Durand (Latin American and Latino Studies Program, Universidad de Illinois, Estados Unidos): *Centroamérica en el contexto de los flujos internacionales de migración*
- Carmen Guevara y Rina Montti de la Fundación Cristosal (El Salvador): *Desplazamiento forzado en El Salvador y Honduras: Perfil sociodemográfico de las víctimas y caracterización del tipo de violencia y atención institucional recibida*
- Úrsula Roldán, Lizbeth Gramajo, Eduardo de León, Miguel Hernández, Sindy y Carol Girón del Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales de la Universidad Rafael Landívar (Guatemala): *Dinámicas migratorias y desplazamiento forzado en Guatemala*
- Jaime Flores y Bertilio Amaya de Casa Alianza (Honduras): *La Migración de niñas, niños y jóvenes en Honduras: desplazamiento forzado, deportaciones y Derechos Humanos*
- Catalina García (Costa Rica): *Grupos focales con población migrante-refugiadas nicaragüense en Costa Rica*
- Marisol Guzmán y Alberto Mora (Costa Rica): *Aspectos de la migración nicaragüense hacia Costa Rica e impacto en el mercado laboral*
- Jorge Vargas Cullell (Costa Rica): Borrador del capítulo 12 “Nuevas dinámicas migratorias”

El vocero de esta nota fue: Alberto Mora Román.



Perfiles de apoyo a la democracia

HALLAZGOS RELEVANTES

En cuatro de los ocho países estudiados, el perfil de mayor adhesión con la democracia (*demócratas liberales*) constituye una proporción baja de la población (menos del 10%). En Costa Rica y República Dominicana es algo mayor, pero sin llegar al 20%.

El grupo de *ambivalentes*, es decir, la ciudadanía con actitudes contradictorias con la democracia, ya representaba al menos una cuarta parte de la población de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana en 2004 y experimentó un crecimiento a lo largo de doce años.

En la última medición (hacia 2018), en Panamá y Guatemala, cuatro de cada diez habitantes eran *ambivalentes* y en los demás países, constituían alrededor de un tercio de la población.

En Costa Rica y Belice se experimentó una reducción importante en la cantidad de *demócratas liberales* en la presente década. En el primero pasaron del 21% al 14% y en Belice del 30% al 8%.

MIRADAS A CENTROAMÉRICA EN EL LARGO PLAZO

70

Perfiles de apoyo a la democracia

IMPORTANCIA DEL TEMA

Aunque se sabe que el apoyo a la democracia se ha erosionado, se conoce muy poco sobre las características de las personas o grupos sociales que han experimentado los mayores cambios. Una de las principales razones por las que se estudia este tópico es porque múltiples casos evidencian que en Centroamérica y República Dominicana ha habido apoyo ciudadano para la regresión democrática, o al menos, el surgimiento de fuerzas y actores antidemocráticos, lo que otorga relevancia al análisis con perspectiva de largo plazo de los cambios en los perfiles ciudadanos de apoyo a la democracia.

A pesar de que no se plantea la existencia de relaciones causales entre las actitudes de la ciudadanía y los rasgos centrales de los regímenes políticos, es preciso examinar si el apoyo a las involuciones políticas ha aumentado y si ha logrado articular y cohesionar a grupos específicos de la población.

En esta coyuntura adversa para la democracia, algunas fuerzas políticas han capitalizado el desarraigo promoviendo proyectos populistas o antidemocráticos para adueñarse del Ejecutivo. De este modo, se trata de un momento propicio para estudiar los cambios y repercusiones de la composición de los demócratas en las sociedades de la región con una mirada retrospectiva a lo largo de los últimos veinte años.

Con base en el procesamiento de las encuestas del *Barómetro de las Américas* de cada país centroamericano y República Dominicana para el período 2004-2018 se ha construido una tipología que permite la comparabilidad. Los criterios utilizados para clasificar a las personas en los distintos perfiles son, además, aplicables a cualquiera de los países incluidos en el Barómetro.

→ Ver más en el capítulo 13 del Informe



Valores y actitudes antidemocráticas crecen en Centroamérica

- El nivel de legitimidad del sistema democrático desmejoró sin excepción en toda la región entre 2004 y 2018.
- Los sectores medios y de mayor escolaridad no son más demócratas que el resto de la población, con muy pocas excepciones.

La cantidad de personas que exhiben actitudes contradictorias con la democracia constituyen el mayor grupo entre la ciudadanía de Centroamérica y de República Dominicana, llamados *ambivalentes*, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

Hasta el 2004 este grupo representó la cuarta parte de la población en Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana. Un análisis a los perfiles de quienes apoyan y critican la democracia, con datos del periodo 2004-2018, muestra que las personas *ambivalentes* engrosaron el grupo entre el 7% y 14% en esos seis países.

El investigador Ronald Alfaro Redondo, a cargo de este análisis, explica que cuanto más crezca este grupo, más vulnerabilidad democrática hay, pues a pesar de identificarse como simpatizantes de la democracia, la baja tolerancia política de estas personas respecto a quienes manejan valores distintos a los suyos expresa una actitud que es en sí misma antidemocrática.

“Las personas ambivalentes representan un riesgo para la democracia en tanto sus creencias en ella carecen de bases sólidas y en un contexto electoral ese desarraigo podría ser capitalizado por grupos antisistema”, dijo el investigador.

El Informe señala que los valores y las actitudes democráticas de la región fueron medidas de acuerdo con dos variables: la tolerancia política de las personas y la legitimidad que le dan al sistema. En seis de los ocho países analizados decrecieron ambos valores.

Nicaragua fue el único caso atípico de la región, pues no mostró variaciones significativas entre los perfiles de quienes apoyan o adversan a la democracia. El porcentaje de personas *ambivalentes* se mantuvo en un mismo 25% durante el periodo observado. En comparación con sus vecinos, Costa Rica sigue siendo el país que más apoya la democracia, con niveles de tolerancia media. Sin embargo, no escapa de la tendencia regional, pues el nivel de legitimidad que las personas le dan al sistema decreció de alta a media.

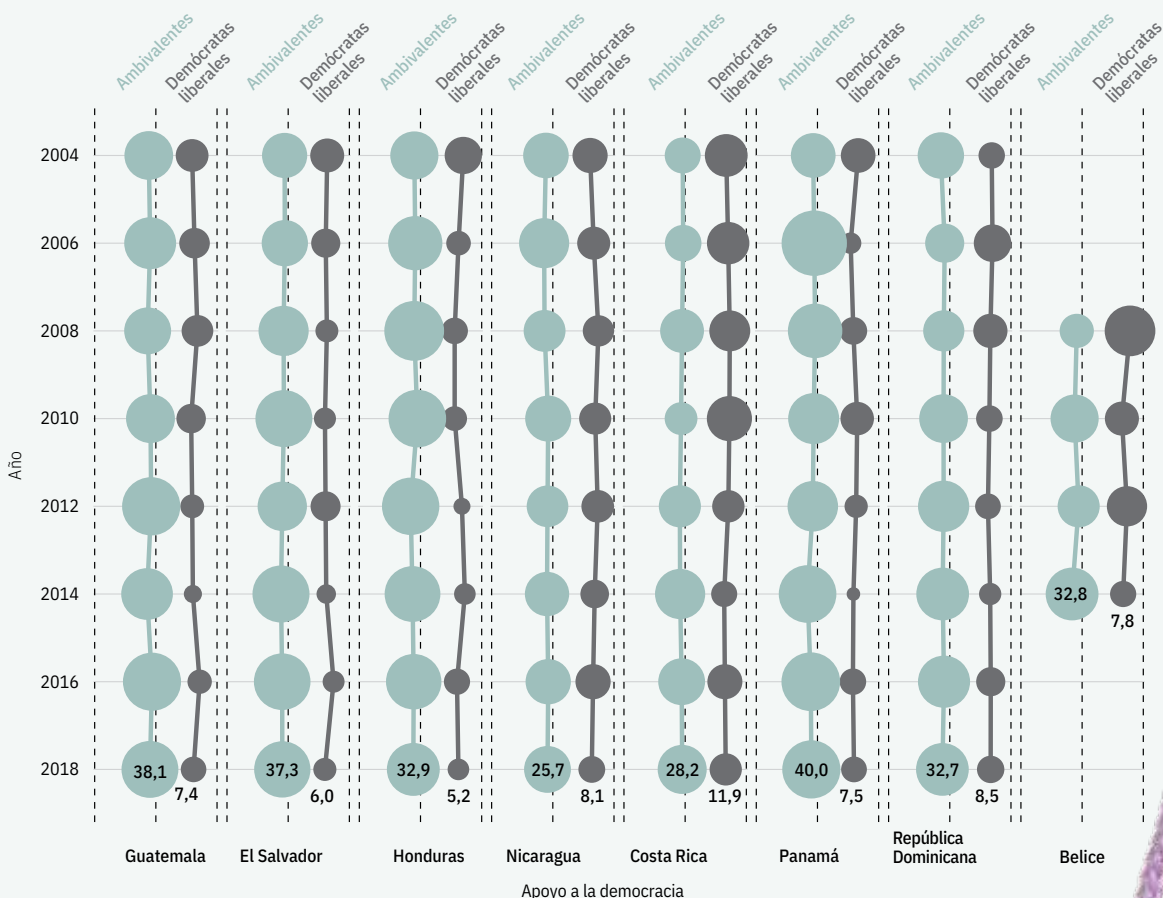
“Un escenario ideal para la democracia lo componen personas que la apoyan y son altamente tolerantes, pero ese perfil de persona democrata liberal muestra una disminución paulatina, sin excepción, en el Istmo y en República Dominicana”, dijo Alfaro Redondo.

Un hallazgo particularmente “preocupante” del Informe es que, contrariamente al perfil global de quienes apoyan la democracia, en Centroamérica y República Dominicana los sectores medios y de mayor escolaridad no son más democratas que el resto de la población, excepto en Costa Rica.

Estos resultados revelan un terreno poco fértil para la democracia en la región. La democracia está en serios problemas. No obstante, concluye el Informe, los actores interesados en fortalecer el régimen democrático tienen oportunidades en el horizonte.

“La información disponible permite interpretar que así como los ambivalentes pueden ser capitalizados por intereses antisistema, también representan una oportunidad de recuperar el terreno hasta ahora perdido”, enfatizó Alfaro Redondo.

Distribución porcentual de *ambivalentes* y *demócratas liberales*, por año, según país



Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región, 2021*, a partir de Guzmán Castillo, 2020, con datos de la encuesta *Barómetro de las Américas* y Gómez Campos, 2019..

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 13: “Perfiles de apoyo a la democracia”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Jesús Guzmán (Costa Rica): *Perfiles de apoyo a la democracia en Centroamérica 2004-2018*
- Ronald Alfaro Redondo (Costa Rica): *Borrador del capítulo 13 “Perfiles de apoyo a la democracia”*

El vocero de esta nota fue: Ronald Alfaro Redondo.



MIRADAS EN PROFUNDIDAD SOBRE TEMAS ACTUALES**Votación de los Estados centroamericanos y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000-2020)****HALLAZGOS RELEVANTES**

Centroamérica y República Dominicana votaron el 76% de las resoluciones con una alta coincidencia a favor durante el período 2000-2020.

Las resoluciones sobre conflictos específicos representaron el 33,2% del total durante el período estudiado.

Todos los demás países del Istmo y República Dominicana, a excepción de Nicaragua, aumentan sus porcentajes de coincidencia y reducen los de no coincidencia con Estados Unidos en aquellos conflictos distintos al palestino-israelí.

El alto grado de coincidencia en la forma en que votan los integrantes de la región y República Dominicana se debilita en los temas más álgidos que se discuten en el seno de las Naciones Unidas, en particular los relacionados con conflictos específicos.

Guatemala, Honduras y Panamá se caracterizan por una menor proporción de votos antagónicos en relación con Estados Unidos en las resoluciones sobre conflictos específicos.

MIRADAS EN PROFUNDIDAD SOBRE TEMAS ACTUALES

76

Votación de los Estados centroamericanos y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000-2020)

IMPORTANCIA DEL TEMA

Este es el primer estudio que sistematiza las votaciones de Centroamérica y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas durante las últimas dos décadas (2000-2020).

Para ello, se elaboró una base de datos con la información más relevante de cada una de las resoluciones votadas durante ese período. Dicha base, además, permite comparar la forma en que votan los países de la región con potencias extrarregionales y otros Estados latinoamericanos a lo largo del período estudiado.

Si bien los hallazgos del análisis son de naturaleza descriptiva, constituyen un insumo para promover discusiones sobre las oportunidades de mejora en el diseño de las políticas públicas y los mecanismos de toma de decisiones sobre relaciones exteriores para las naciones del Istmo y las posibilidades de actuar como bloque en foros multilaterales.

→ Ver más en el capítulo 14 del Informe



Los países de Centroamérica y República Dominicana votan de modo similar en Naciones Unidas, excepto en asuntos bélicos

- Los temas de mayor coincidencia son desarme y derechos económicos.
- El conflicto palestino-israelí es el que causa mayor divergencia.

El voto de los países de Centroamérica y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas coincidió en la mayoría de los temas, salvo en los relacionados con intereses geopolíticos que afectan a las potencias mundiales, según el *Sexto Informe Estado de la Región*.

Los temas generales de mayor coincidencia son desarme y derechos económicos (95% de coincidencia), seguidos por ambiente, derechos humanos y derecho internacional (entre 80 y 85% de coincidencia), mientras que el tema en que se coincide menos es el de conflictos específicos, como las guerras en Crimea, Siria y Afganistán, la situación política en Irán y, particularmente, el conflicto palestino-israelí, el cual es el que genera más divisiones.

Estos hallazgos se desprenden del primer estudio que sistematiza las votaciones de la región y República Dominicana en la Asamblea General de la ONU durante las últimas dos décadas (2000-2020), a cargo del investigador Carlos Cascante Segura.

“El estudio sobre patrones de votación, muestra coincidencias en los patrones de votación de algunos países de la región con potencias hegemónicas como Estados Unidos, China y Rusia”, especifica Cascante Segura.

Conflictos específicos. Aunque Guatemala, Honduras y Panamá, en general, suelen votar de manera distinta a los Estados Unidos y más afín a China, el Informe señala que cuando se trata de conflictos específicos, dichos países antagonizan menos con Estados Unidos (EE. UU.) y coinciden menos con China y con Rusia. En ambos casos, asumen una posición de no contradicción, ya sea porque se abstienen o se ausentan de las votaciones relacionadas con estos asuntos.

Si bien el antagonismo de Belice, El Salvador, Costa Rica y República Dominicana en relación con Estados Unidos y su afinidad con China y Rusia es mayor que en el primer grupo de países, esos patrones de votación no se modifican cuando se trata de

conflictos específicos, salvo en el caso de Nicaragua, que aumenta su antagonismo con los Estados Unidos y la proporción de votaciones afines a China y Rusia.

Conflicto palestino-israelí. De acuerdo con el estudio, el conflicto palestino-israelí, además de ser uno de los más álgidos de la geopolítica mundial, es el que más resoluciones genera en el seno de Naciones Unidas desde 1945.

“Observar divergencias en torno a temas críticos no es del todo extraño y en relación con este tema hay dos tipos de resoluciones a observar: los posicionamientos en cuanto a Israel y la situación humanitaria en Palestina”, explica el investigador.

Cascante Segura señala que Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana apoyan las resoluciones de carácter humanitario en Palestina y las que difieren de las posiciones del Estado de Israel. Agrega que, paulatinamente, El Salvador y Panamá están adoptando esta misma posición.

En el caso de Guatemala y Honduras, optan por abstenerse de votar en este tipo de resoluciones o votan en favor de las posiciones del Estado de Israel.

En general, los conflictos específicos concentran la mayor cantidad de votaciones de los países de Centroamérica y República Dominicana en la Asamblea General de la ONU (76%), seguidos por el desarme y los derechos humanos.

El Informe destaca que los resultados de este estudio podrían ser una base para la coordinación de los Estados del Istmo y República Dominicana en áreas donde existen posicionamientos similares. Esta coordinación, además, les permitiría alcanzar mayor visibilidad dentro de la Asamblea General de Naciones Unidas.

“Articular la política exterior como un elemento fundamental de la política pública regional llevaría a nuestros países a actuar como bloque y lograr mayor incidencia en temas estratégicos de la geopolítica mundial”, concluye Cascante Segura.

Cantidad de resoluciones votadas por los países centroamericanos y República Dominicana en la AGNU, por área temática. 2000-2020



Fuente: *Sexto Informe Estado de la Región, 2021*, a partir de Cascante et al., 2021, con datos de AGNU (2000-2020).

La información contenida en este comunicado de prensa se desprende del capítulo 14: “Votación de los Estados centroamericanos y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000-2020)”, preparado a partir de los siguientes insumos:

- Carlos Humberto Cascante Segura y Raúl Fonseca Hernández (Costa Rica): *Patrones de votación de los Estados centroamericanos y la República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000-2020)*
- Carlos Humberto Cascante Segura y Raúl Fonseca Hernández (Costa Rica): *Base de datos de votaciones de los Estados centroamericanos y la República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas (2000-2020)*
- Carlos Humberto Cascante Segura (Costa Rica): Borrador del capítulo 14 “Votación de los Estados centroamericanos y República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas”

Los voceros de esta nota fueron: Alberto Mora Román y Carlos Cascante Segura.



UN INFORME DESDE CENTROAMÉRICA Y PARA CENTROAMÉRICA



PREPARADO POR



AUSPICIADO POR



CON EL APOYO DE

